

INDICE:

Introducción-----	
-----	1
Capítulo 1- La Historia y la Existencia de los ángeles-----	5
Capítulo 2- Ángeles buenos y Malos-----	12
Capítulo 3- Los ángeles caídos y los gigantes-----	18
Capítulo 4- El dominio Angelical-----	22
Capítulo 5- Los ángeles y sus manifestaciones-----	26
Capítulo 6- Jesús y los ángeles-----	35
Capítulo 7- Ángeles ministrando y sirviendo-----	38
Capítulo 8- Los Ángeles están escuchando-----	42
Capítulo 9- No provoquéis a Dios, ni a sus ángeles-----	56
Capítulo 10- Desatando el ministerio de los ángeles-----	65
Capítulo 11- Los ángeles en el Viejo Testamento-----	72

Capítulo 12- Los ángeles en el Nuevo
Testamento----- 81

Capítulo 13- Nuestro ángel en
acción----- 83

Capítulo 14- Satanás, ángeles caídos y
demonios----- 86

LOS ÁNGELES Y LA PALABRA DE DIOS

INTRODUCCIÓN:

Al sumergirnos en este fascinante tema acerca de los ángeles, es necesario comenzar con una severa advertencia, esto es: El peligro que ha representado este tema desde los días en que se presentó en la iglesia de Colosas y los creyentes Colosenses, en el primer siglo de la Iglesia.

Todos los excesos son peligrosos, y caer en el descuido de **exagerar o minimizar** el ministerio de los ángeles, puede hacer caer a muchos en una trampa; así como también puede resultar en una pérdida de bendición para cualquier creyente que caiga en ambos o en uno de esos casos.

Todas las religiones Orientales, y ahora los de “**La Nueva Era**”, así como diferentes Sectas dentro del Cristianismo, presentan y enseñan todo tipo de información conforme a sus creencias y dogmas. Los judíos, tanto en el “**Talmud**”, como en sus “**Targums**” abundan en esto; los del Islam en el “**Corán**”, proveen abundantes referencias acerca de los ángeles y los servicios angelicales.

El creyente no debe, ni puede fundamentar su fe en ninguna de esas enseñanzas fuera del Canon Bíblico. Si no podemos confiarlos en cuanto a la obra salvífica y redentora de Jesucristo nuestro Señor, cómo habremos de confiarlos en este asunto de vital importancia también?

La única fuente confiable y segura de información acerca de la naturaleza del ministerio angelical, es la infalible información que nos sirven las Escrituras.

El Señor Jesús, a quien como creyentes servimos, creemos, y reconocemos como Señor y Dios, nos enseña de su aprobación en cuanto a la información Viejo Testamentaria, y luego a través de sus santos apóstoles inspirados por el Espíritu Santo. (Vea: Mateo 5:17,18; Juan 15:26; 16:13,14)

Ninguna otra fuente literaria de información, tiene la marca de autenticidad y autoridad que contiene las Sagradas Escrituras. La Biblia es la única fuente de toda la verdad de Dios.

En este estudio, nosotros nos habremos de valer solamente de la información que ella nos sirve y entrega. Poner nuestra confianza en otro tipo de fuente de información, es para nosotros como ubicarnos sobre lo que se conoce como: “**Arena Movediza**”, y “**terreno encantado**”.

Dios nos ha servido harta información sobre este tema; y de seguro, que lo ha hecho así, para que nosotros conozcamos el papel de los ángeles y su bendición para nuestras vidas.

Más de la mitad de los 66 libros de la Biblia, para ser exactos 34 de sus libros hacen referencia acerca de los ángeles. Lo cual nos asegura y afirma en la verdad de su existencia y servicio. Es decir, que esta no es una doctrina escondida en algún rincón de la Biblia.

La palabra “**ángel**” aparece y es nombrada en más de 250 ocasiones en las Escrituras. Esa palabra nos llega del Griego: “**Ángelos**”; y del Hebreo: “**Mal’ak**”, que en ambos casos significa: “**Mensajeros**”.

-1-

La Biblia, en algunas ocasiones, se refiere a ellos como: “**Ejércitos**”. Salmos 103:20,21; 148:2; 89:6-8; 1 Samuel 17:45.

También son llamados: “**Los Carros de Dios**”. Salmos 68:17.

Daniel los llamaba: “**Vigilantes y Santos**”. Daniel 4:13,17,23.

En el Viejo Testamento se les refiere varias veces como: “**Hijos de los Potentados**”.”. Job 1:6; 2:1; Génesis 6:2; Salmos 89:6.

A veces aparecen en forma de “**Hombres**”. Génesis 18:2; Hechos 1:10.

Finalmente tenemos confirmación de la existencia angelical, en el mismo ministerio de Jesús aquí en la tierra. Ángeles le ministraron a él de muchas formas y en diferentes ocasiones. (Mateo 4:11)

También el Señor Jesús nos enseña de que en los eventos cruciales del final de la historia humana, ellos habrán de jugar un papel preponderante en esos eventos, y reclama para Sí,

tener derecho legal sobre ellos. (Vea Mateo 13:36-41)

Creemos firmemente que así como para la Primera Venida de Cristo a la tierra, los ángeles del Señor habrán de tener gran preponderancia para la preparación de Su Segunda Venida. Vea los eventos en la vida de Zacarías, Elizabeth, padres de Juan el Bautista, y de la Virgen María y José, antes del nacimiento de ambos niños. (Lucas 1:19,20, 26-38; Mateo 1:18-25)

El ángel Gabriel vino a la tierra a preparar el camino para la Primera visita de Jesús a esta tierra, así que no es imposible que ante la inminencia de la Segunda Venida de Cristo, el mismo ángel Gabriel se presente a ministrar para la preparación de Su Segunda Venida; Después de todo, Gabriel es el Arcángel que está muy cercano al Trono de Dios.

Los ángeles de Dios, también tuvieron una preponderante actividad al inicio de los tiempos de la Iglesia; apareciendo a Pedro, en el caso de Cornelio, así como cuando estuvo preso, y en muchas otras ocasiones y circunstancias.

La Biblia nos rinde el testimonio de que los ángeles en verdad existen. Los ángeles no son vampiros, o monstruos; los ángeles son seres muy reales, los cuales tienen un interés de involucrarse en el bienestar en la vida de los hijos de Dios.

Al escribir estas notas introductoras, puedo dar testimonio de varias experiencias personales en las cuales sin lugar a dudas he podido palpar de manera irrefutable y en las cuales, ángeles del Señor nos han asistido en diferentes ocasiones y situaciones cruciales en nuestra vida.

La Biblia misma nos asegura, hablando de la hospitalidad, de que muchos habremos o hemos recibido u hospedado ángeles, sin nosotros saberlo. (Vea Hebreos 13:2)

-2-

El Salmista y profeta David nos dice en el Salmo 91:11,12, así: **“Pues a sus ángeles mandará acerca de tí, para que te guarden en todos tus caminos...En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra...”**.

Se cuenta la historia de una mujer de la China, quien nunca había asistido a una Iglesia Cristiana, y que estando en el bosque cortando hierbas para alimentar su ganado, acompañada de su pequeño hijo, cuando oyó un fuerte rugido de un tigre; tiempo atrás un misionero cristiano le había hablado de Jesús, y cuando el tigre comenzó a atacarla junto a su hijito, ella clamó y llamó a Jesús para que le ayudase.

Al instante, la bestia salvaje dejó de atacar a su fácil presa, y dando una media vuelta, se marchó y se fue.

¿Acaso no fueron ángeles quienes espantaron a esa fiera?

También se nos cuenta la historia acerca de la protección angelical, a favor de los hijos de Dios y de aquel misionero en las islas Nuevas Hebridas, llamado John Patón.

Se cuenta que una noche los nativos de una de las islas, rodearon el Campamento Misionero, para atacarlo y matar a todos los que se encontraban refugiados en dicho Campamento.

Esa noche la familia Patón, se pusieron a orar e implorar ayuda de parte de Dios, y al amanecer, absortos de la sorpresa, todos los nativos habían huido en espanto, e inmediatamente comenzaron a alabar en gratitud al Señor que los había librado del “**Lazo de esos Cazadores**”.

Un año más tarde el Jefe de esa Tribu, se convirtió al Señor, y el señor Patón le preguntó al jefe tribal, el por qué se habían marchado aquella noche sin hacerles daño.

El jefe le respondió sorprendido: ¿Quiénes eran aquellos hombres armados que estaban alrededor del Campamento?

Pero allí, no había nadie armado, le respondió el Misionero. El jefe insistió en que ellos habían visto a cientos de hombres altos y fuertes, con ropas resplandecientes y espadas en sus manos y por eso no se atrevieron a atacarlos aquella noche.

Tanto Patón como el jefe, comprendieron entonces, que el Señor había enviado a sus ángeles a protegerlos en aquel “**Valle de Sombra y de Muerte**” en que se encontraban.

¿Había el Señor enviado una legión de ángeles a proteger a sus siervos cuando la vida de ellos peligraba?

¡Seguro que lo hizo!

No son estos unos bellos y hermosos ejemplos de cómo el Señor envió a sus ángeles para ayudar a esa indefensa e ignorante mujer China y esos misioneros en peligro de muerte?

-3-

Ángeles del Señor habrán de estar a vuestra disposición en momentos de peligro y de necesidad extrema.

Ángeles del Señor, al igual que en antaño, habrán de presentarse ante hombres poderosos y fuertes para “**guardar a sus hijos ante cualquier peligro u amenaza**”.

Solamente el Señor sabe cuántas veces, en todo nuestro caminar, haya el Señor enviado a uno de sus santos ángeles, para que alrededor de nosotros nos guarden, y nos lleven de la mano para que nuestros pies no tropiecen ante el peligro que nos asecha. Sólo en el cielo

lo sabremos.

Finalmente, por la misericordia de Dios, no menosprecie el regalo y la bendición que de Dios , tenemos a nuestra disposición, por medio de sus ángeles, para enriquecer, guiarnos y proveernos de su santo refugio y amparo.

Oro al Señor para que estas notas os abran vuestros ojos, y creer en todos los recursos que están a vuestro alcance. El Señor y sus ángeles están siempre a vuestro lado.

A partir de este estudio, nosotros confiamos que usted como creyente, habrá de dar gracias a Dios, en vuestras oraciones y en vuestra adoración al Señor.

Cada vez que lo hicieréis, hacedlo, llenos de gratitud al Señor por haber puesto a vuestra disposición, todos los recursos y beneficios del ministerio angelical.

Nunca se crea estar solo en ningún momento o circunstancia. Un ejército de huestes angelicales muy poderosos está alrededor y a vuestro favor, en cada instante, circunstancia y lugar.

¡Alabado sea el nombre del Señor para siempre!

¡Gracias por tus ángeles y su servicio, oh Señor nuestro!

CAPÍTULO UNO: La Historia y la Existencia de los Ángeles según las Escrituras.

A- La Doctrina Angelical en la Historia:

Desde niño crecimos asistiendo a una que otra iglesia, pero en verdad no recuerdo haber oído nunca algún sermón acerca de los ángeles. Si debemos admitir que si se nos habló y mencionó de la existencia de ellos. Nunca nos hemos explicado la razón de ese descuido e indiferencia hacia este tema, que es de tanta bendición en la vida de los creyentes.

Lo que todo creyente sabe de los ángeles, lo sabe por causa del amor y la gracia de Dios; a quien le ha placido revelarnos en Su Santa Palabra toda la información que le ha placido revelarnos. Es decir que todo lo que podamos llegar a conocer acerca de los ángeles y de su santo ministerio, es una dádiva y regalo de nuestro Señor y Dios.

Hay muy claras evidencias en la creencia de los ángeles desde el mismo principio de la Era Cristiana.

A esos ángeles se les han llamado “**buenos**” y a otros “**malos**”.

Los primeros, envueltos con sumo gozo en servir a Dios, quien los emplea o usa para servir a favor del bienestar de los suyos.

Los segundos, con Satanás a la cabeza se convirtieron en enemigos de Dios, y por ende, enemigos de todos los elegidos de Dios por su gracia; a quienes no cesan en sus propósitos de destruirles y hacerles todo tipo de daño y mal.

Todos los ángeles fueron creados por Dios.

Pero las Escrituras nos hablan de cómo el orgullo y la ambición de Lucifer, llevó a la tercera parte de ellos a caer bajo rebelión contra Dios, y así perdieron su santidad y gloria.

En Génesis 6:1-4, y en Judas 6, se nos habla también de otro grupo de ángeles, que como “**hijos de Dios**”, y “que no guardaron su dignidad, habiendo abandonado su propia morada...tomaron para sí de las mujeres de los hijos de los hombres, creando una raza de gigantes y monstruos “**híbridos**”, por lo cual fueron confinados en prisiones eternas, para el juicio del gran día...”.

Las Escrituras se refieren a los ángeles, en cuanto a su jerarquía, como: “**Tronos, Querubines, Serafines, Arcángeles, Potestades, Dominios, Principados y Huestes Angelicales.**”

Desde el Primer Siglo de la Era Cristiana, muchos creyentes cayeron en la trampa de adorar a los ángeles. Fue por esto que en el Cuarto Siglo, en el Concilio de Laodicea, la Iglesia, con todos sus obispos presentes, repudiaron y condenaron tales prácticas.

B- La Existencia de los Ángeles.

Todas las religiones reconocen la existencia Angelical en el mundo espiritual. Sus mitologías,

nos hablan de: “**dioses, semi-dioses, espíritus, demonios y otros.**” En el Oriente, y muy especialmente entre los Persas en el tiempo de su imperio mundial.

La fuente más rica de información acerca de los ángeles, la encontramos en toda la historia de los Judíos.

Los creyentes, en realidad, no necesitamos otra fuente que no sea la Palabra de Dios, para saber de la verdad y la realidad de la existencia de los ángeles.

C- La Naturaleza de los Ángeles.

1- A diferencia de Dios, los ángeles son seres creados:

Diferente a Dios, los ángeles son seres creados. Las Escrituras así lo confirman.

Vea Salmos 33:6; Génesis 2:1; Nehemías 9:6.

Cuando en estos pasajes se habla de “**ejércitos**”, están hablando acerca de los ángeles.

Pero Salmos 148:2,5, y Colosenses 1:16, claramente nos hablan de la creación de los ángeles.

Así dicen esos pasajes: “Alabadle, vosotros todos sus ángeles; alabadle, vosotros todos sus ejércitos...Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él...”. (Vea 1 Reyes 22:19; Salmos 103:20,21)

2- Los Ángeles son espíritus, desprovistos de cuerpos.

Se han inventado muchas teorías y falacias en cuanto a la existencia y la naturaleza de los ángeles.

Hebreos 1:14, los define así: “... ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”

En Lucas 24:39, Cristo nos define los espíritus así: “Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo...”.

Los espíritus no se casan. Mateo 22:30, dice: “Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo...”.

Los espíritus pueden habitar en grande número en un pequeño espacio.

Lucas 8:30, dice acerca de espíritus malos que: “Y le preguntó Jesús, diciendo: ¿Cómo te llamas? Y él dijo: Legión. Porque muchos demonios habían entrado a él...”.

Los ángeles son espíritus “**invisibles**”. Vea Colosenses 1:16.

Los ángeles, a diferencia de Dios, tienen limitada autoridad, y la que ejercitan, es determinada según la voluntad y los designios de Dios mismo.

Los ángeles no son omnipresentes, ni omnipotentes, como lo es Dios.

-6

3- Los ángeles son seres racionales, morales e inmortales.

Lo que queremos establecer aquí, es que según las Escrituras, los ángeles fueron dotados por Dios con inteligencia y voluntad propia, aunque fueron creados para ejecutar la voluntad del Creador.

(Vea 2 Samuel 14:20; Mateo 24:36; Efesios 3:10; 1 Pedro 1:12; 2 Pedro 2:11)

La Biblia habla acerca de los ángeles que permanecieron fieles y leales al Creador como “**santos ángeles**”. (Vea Mateo 25:31; Marcos 8:39; Lucas 9:26; Hechos 10:22; Apocalipsis 14:10)

Los santos ángeles forman el formidable ejército de Dios, poderosos en fortaleza y en batalla, y siempre listos para ejecutar la voluntad y los decretos de Dios. (Vea Salmos 103:20; Colosenses 1:16; Efesios 1:21; 3:10; Hebreos 1:14)

Los ángeles de Dios, también son llamados “**ángeles de luz**”. (Vea 2 Corintios 11:14; Mateo 18:10; Mateo 6:10, y Lucas 20:36, nos hablan de la inmortalidad)

Los ángeles de Satanás, también forman un poderoso ejército, al servicio de su dios, y tratando siempre de destruir e impedir las obras de nuestro Señor. (Vea Lucas 11:21; 2 Tesalonicenses 2:9; 1 Pedro 5:8)

D- El Número y la Organización de los Ángeles.

1- Su Número:

La Biblia no nos ofrece información precisa acerca del número de los ángeles; pero si establece que son un innumerable y poderoso ejército.

Ellos son llamados muy a menudo: “**Las Huestes Celestiales de Dios**”; estos atributos implican la multitud innumerable de estos seres angelicales.

Deuteronomio 33:2, nos habla de esto diciendo: “Jehová vio de Sinaí, resplandeció desde el monte de Parán, y vino entre diez millares de santos...”.

Salmos 68:17, nos habla de esto así: “Los carros de Dios se cuentan por veintenas de millares...”.

El Señor habló de que él podía pedir que legiones de ángeles le asistieran.

En los días de Jesús, el Imperio Romano era el que tenía hegemonía en todo el mundo

conocido; en ese tiempo las “**legiones**” del ejército Romano estaban siempre constituidas entre tres mil a seis mil soldados; lo que implica un número considerable de soldados o de ángeles según fuese el caso.

Mateo 26:53, dice: “¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles...?”. (Doce legiones de a seis mil ángeles cada una, serían unos setenta y dos mil ángeles aproximadamente)

Apocalipsis 5:11, nos dice: “Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; **y su número era millones de millones...**”. (Billones de ángeles)

-7-

Basados en esta información Bíblica, podemos aseverar que los ángeles forman una compañía innumerable, y un formidable ejército al servicio de Dios y de sus santos.

2- Su Organización.

La Palabra nos revela que los ángeles están organizados a la manera de la voluntad de Dios. Esto es fácil de deducir, debido a que la Biblia usa ciertos nombres específicos para distinguir entre varias y diferentes clases de ángeles.

a- Querubín:

Los querubines son mencionados repetidamente en las Escrituras.

En el Edén. Génesis 3:24.

En el asiento de la Misericordia en el Lugar Santísimo del Tabernáculo. Éxodo 25:18; Salmos 80:1; 99:1; Isaías 37:16; Hebreos 9:5; Salmos 18:10.

Esta orden de ángeles, fueron creados para manifestar el poder, la gloria y la extraordinaria majestad de Dios.

b- Serafín: (En Hebreo: “Abrasadores”)

Esta orden angelical, solamente es mencionada en Isaías 6:2,3,6, donde nos dice: “Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban...Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, Santo, Santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria...Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas...”.

A diferencia de los Querubines, los serafines aparecen como siervos alrededor del trono del Rey Celestial, para cantar y proclamar sus grandezas y Su santidad.

Así como los Querubines representan majestad y fortaleza, los Serafines representan la

nobleza. Mientras los Querubines cubren y protegen la Santidad de Dios, los Serafines sirven al propósito de ayudar al hombre al acercarse a Dios.

c- Principados, Potestades, Tronos, y Dominios:

La Biblia nos habla y enseña acerca de ciertas clases de ángeles, los cuales ocupan lugar de autoridad en el mundo espiritual.

Efesios 3:10, y Colosenses 2:10, nos habla de: “**Principados**”, en Griego se les llama: “**Archai**”; y de “**Potestades**”, en Griego se les llama: “**Exousiai**”.

Colosenses 1:16, nos habla de: “**Tronos**”, en Griego se les llama: “**Thronoi**”; y de: “**Dominios**”,

-8-

en Griego: “**Kureotetoi**”, que es lo mismo que: “**Señoríos**”. (Vea también: 1 Pedro 3:22; Efesios 1:21)

Estos ángeles que ocupan esa posición en el orden angelical, no son ángeles diferentes a los demás, sino que han sido establecidos en esos rangos y dignidades conforme a la voluntad y designio de su Creador.

d- Gabriel y Miguel: (Arcángeles)

A diferencia de todos los otros ángeles, estos dos son mencionados por su nombre.

1- Gabriel, aparece mencionado en Daniel 8:16; 9:21; Lucas 1:19,26.

Pudiéramos especular, sin ningún fundamento que Gabriel es uno de esos siete ángeles, que están siempre presente delante del trono de Dios. (Vea Apocalipsis 8:2, y compare con Lucas 1:19)

2- Miguel, aparece nombrado en Daniel 10:13,21; Judas 9; Apocalipsis 12:7.

Por el hecho de ser llamado: “**Arcángel**”, en Judas 9, y por la expresión usada en Apocalipsis 12:7, podemos deducir correctamente que el Arcángel Miguel, ocupa una muy importante posición en medio de los ángeles. (Muchos exégetas bíblicos, inclusive lo han confundido con el mismo Cristo, debido a su alta posición angelical)

Según la declaración de Daniel, el Arcángel Miguel, nos revela que él ocupa una función muy especial respecto al pueblo Judío.

E- El Ministerio y Servicio Angelical:

Podríamos definir el servicio angelical en dos categorías:

1- El Servicio o Ministerio Ordinario.

a- Ese servicio o ministerio consiste sobre todo en adorar y alabar al Creador y Dios, día y noche. (Vea Job 38:7; Isaías 6:1-4; Salmos 103:20; 148:2; Apocalipsis 5:11)

b- Las Escrituras infieren claramente que sus alabanzas son audibles, así como fueron audibles los cánticos angelicales previos al nacimiento de Jesús.

c- La Palabra también nos declara que los ángeles han sido puestos **“al servicio de aquellos que son herederos de salvación.”** (Hebreos 1:14)

d- La Palabra también nos declara que los ángeles: **“Se gozan cuando un pecador se arrepiente...”**. Lucas 15:10.

e- La Palabra declara que los ángeles: **“...Acampan alrededor de los que le temen, y los defiende...A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos...En las manos te llevarán para que tu pie no tropiece en piedra...”**. Salmos 34:7; 91:11,12

-9-

f- La Palabra declara que los ángeles, están a cargo de trasladar al creyente a la presencia del Señor en los cielos al partir a causa de la muerte de sus cuerpos. Lucas 16:22.

2- El Servicio o Ministerio Angelical Extraordinario.

Este servicio **“Extraordinario”**, ha sido necesario a causa de la caída del hombre en el pecado, y por lo cual Dios los ha usado desde los días de los Patriarcas, para revelarles a sus elegidos, los propósitos, la voluntad y los planes de Dios para con ellos.

Muchas veces son usados de esta manera para comunicarles a los hijos de Dios bendiciones especiales enviadas de parte de Dios y también para muchas veces librarles de sus enemigos y al mismo tiempo ejecutar sobre esos enemigos los juicios de Dios.

Todo esto ha sido visto, por los patriarcas, luego en los días de Moisés y el pueblo de Israel; fue visto en los días de la Primera Venida de Cristo, en los días de la Iglesia, y habrá de ser así en los días de la consumación de los siglos en los finales eventos de este mundo.

F- Los Ángeles Impíos y Malos:

1- Además de ángeles santos y buenos, existen ángeles malos, rebeldes, caídos e impíos; todos estos que conforman el ejército de Satanás. Todos ellos, tienen como principal objetivo oponerse, y antagonizar los planes y los propósitos de Dios para con su pueblo.

Aunque son criaturas creadas por Dios; ellos no fueron creados como ángeles malos e impíos.

Todo lo que Dios creó, fue creado: “**Bueno en gran manera....**”.
Génesis 1:31.

Encontramos en las Escrituras dos pasajes que claramente implican que algunos de los ángeles no guardaron su posición original, y por lo cual cayeron de su posición privilegiada para la cual fueron creados por Dios. (Vea 2 Pedro 2:4; Judas 6)

2- Satanás a la Cabeza de ellos:

Las Escrituras presentan a Satanás como la cabeza de las huestes angelicales del mal. Conforme a la Biblia, Satanás, fue uno de los más privilegiados entre todas las huestes celestiales.

(Importante ver: Isaías 14:12-17, y Ezequiel 28:12-14, los cuales evidentemente hacen referencia a ese “**Querubín Cubridor**”, ahora conocido como Satanás)

Satanás evidentemente arrastró consigo a la tercera parte de las huestes angelicales. (Vea Apocalipsis 12:4,10)

El nombre “**Satanás**”, significa: Adversario.

-10-

El nombre “**Diablo**”, significa: Ladrón, Destructor y Matador.

Satanás es el originador del pecado. (Vea Génesis 3:1-4; Juan 8:44; 2 Corintios 11:3; 1 Juan 3:8; Apocalipsis 12:9; 20:2,10.

Satanás aparece como: “**El dios de este siglo o mundo**”. (Vea Juan 12:31; 14:30; 16:11; 2 Corintios 4:4.

Satanás todavía tiene poder sobre este mundo y aquellos que son de este mundo, pero él no es omnipotente, ni tampoco divino; pero finalmente está destinado a terminar su existencia en el abismo del Infierno por toda la eternidad. (Vea Mateo 12:29; Apocalipsis 20:2,10)

3- La Actividad de los ángeles malos:

Así como los ángeles buenos y santos, los ángeles caídos, disfrutaban de un poder sobrenatural, pero ellos usan ese poder de una manera totalmente diferente a los ángeles del cielo.

Esas huestes del mal están continuamente maldiciendo a Dios, resistiendo sus propósitos y su voluntad, y tratando de destruir su santa obra a favor de sus elegidos.

Todos ellos, junto a su jefe Satanás, están también destinados al tormento eterno en las profundidades del abismo del Infierno Eterno.

-11-

CAPÍTULO DOS: Ángeles Buenos y Malos.

Queremos comenzar este capítulo con la carta a los Hebreos en donde la Palabra compara a Jesucristo con los ángeles y el ministerio angelical.

Hebreos 1:4, hablando de Jesucristo dice así: “Hecho tanto superior a los ángeles, por cuanto heredó más excelente nombre que ellos...”.

Hebreos 1:7, nos dice acerca de los ángeles así: “Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego...”.

Hebreos 1:13, nos dice: “Pues ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?”

Nosotros sabemos a ciencia cierta que Dios no le dijo estas cosas a ninguno de sus ángeles. Dios las dijo en referencia a Jesucristo.

Hebreos 1:14, nos dice: “¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación...?”.

Si usted es un creyente, usted también está incluido en esta promesa de Dios.

Es decir, que el ministerio de los ángeles no terminó en la pasada dispensación del Viejo Pacto. Ese ministerio no terminó en el tiempo de los apóstoles. Ese ministerio está tan vigente hoy, como lo estuvo en el pasado.

A- Los Ángeles Caídos: (“Malos”)

No solamente existen ángeles buenos, sino que también existen y hay, numerosos ángeles caídos y “malos”. Ángeles que se rebelaron contra Dios.

Aunque no nos sea agradable, debemos conocer y entender lo que las Escrituras nos revelan acerca de este tipo de ángeles.

Una tercera parte de los ángeles cayeron junto con Lucifer cuando ellos se revelaron contra Dios.

Como resultado de su rebelión, fueron echados fuera del cielo. (Apocalipsis 12:4-9)

Judas 6, nos declara: “Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día...”.

Note que estos ángeles, están reservados o guardados en oscuridad, en prisiones eternas. La palabra que en el griego se usa en este caso, no es ni el Hades, ni en el hebreo el Seol, sino que usa una palabra diferente, “**Tartarus**”, la cual solamente se usa una vez, y es en este versículo de Judas 6.

-12-

2 Pedro 2:4,5, también nos habla de este grupo de ángeles que pecaron, diciendo así: “Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados para el juicio...”.

Es bueno estar advertidos de que Satanás reinaba en el mundo antiguo junto a un numeroso ejército de ángeles, mucho antes de Adán ser creado. Lucifer tenía un trono, él gobernaba sobre naciones en el aquel mundo antiguo.

La Biblia no nos entrega muchos detalles acerca de este asunto, aunque nos ofrece algunos datos acerca de aquel “**mundo anterior**” a la creación de Adán.

Veamos lo que nos dice Ezequiel 28:12-15: “Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tu eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura...En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda

piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación...Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas...Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad...”. (Usted puede seguir leyendo los versículos 16-19)

Ya cuando Satanás se le aparece como una serpiente a Eva en el Huerto del Edén, no estaba engalanado con esas gloriosas vestimentas. Satanás en su encuentro con Eva, ya era un ángel caído.

El perdió la belleza que tenía a causa de su rebelión contra Dios.

Antes de caer a causa de su rebelión, Satanás era un Querubín Ungido, Protector, y un Rey que reinaba sobre aquel antiguo mundo.

Es por esto que la Biblia nos habla en 2 Pedro 2:5, de aquel “**viejo mundo**”, cuando dice: “Y si no perdonó al mundo antiguo...”.

También el profeta Isaías 14:12-17, nos habla acerca de Lucifer en su estado original diciendo:

“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. (Las del antiguo mundo) Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo...Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo...Se inclinarán a ti los que te vean, te contemplarán, diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel...?”

Aquí claramente y sin lugar a ninguna duda se nos está hablando de Lucifer, el “**Querubín Cubridor**”.

Lucifer tenía un trono. Sobre ese trono reinaba sobre las naciones. Evidentemente, su trono estaba aquí en la tierra, ya que dijo: “Subiré a los cielos; en lo alto, junto a las estrellas de Dios.”

-13-

Las estrellas estaban arriba “**sobre las alturas de las nubes.**”

Lucifer tenía dominio, ya que “**hacía temblar la tierra.**”

Se ha preguntado usted alguna vez, por qué Hebreos 2:5, dice: “Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, del cual estaba hablando...”.

Por qué iba a hablar de ángeles e inmediatamente hacer esta declaración: “El mundo venidero no será puesto bajo sujeción a los ángeles?” **Pues lo dice, porque el “mundo antiguo” estuvo sujeto a los ángeles, con Lucifer a la cabeza.**

Este mundo que conocemos no está siendo regido, ni ha estado sujeto a los ángeles, aunque si tenemos que admitir que los ángeles cumplen una función bastante importante aquí en la tierra.

Los ángeles son criaturas de Dios al igual que el hombre; pero son criaturas muy diferentes, y en esto, no debe haber ningún tipo de confusión.

B- No Hay Salvación para los Ángeles Caídos:

A pesar de todas las teorías que puedan surgir, definitivamente Dios no dispuso salvación para las huestes angelicales caídas, con Satanás a la cabeza.

La pregunta que siempre ha surgido es: “¿Por qué Dios entregó a Su Hijo para redimir al hombre y no a los ángeles?.”

Al igual que todos los otros ángeles, Lucifer fue también un ser creado por Dios. Ya hemos establecido por la Palabra que el mundo antiguo fue gobernado por ángeles con Lucifer a la cabeza.

Luego, cuando Adán fue creado, Dios constituyó a Adán como el que tenía dominio y gobierno sobre toda la creación. Adán, aunque sujeto a Dios, era en efecto “**el dios de este mundo**”. Adán tenía dominio y control sobre toda la tierra.

Dios le entrego ese dominio y control según el relato de Génesis 1:26-28, cuando dice: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra....Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra...”.

1 Pedro 1:12, nos habla de cómo los ángeles, quisieran aunque sea siquiera “**mirar**”, todo aquello que fue dispuesto por Dios acerca de nuestra salvación.

Los ángeles fueron creados para responder a los designios y a la voluntad de Dios exclusivamente.

-14-

Los ángeles no tienen la opción para escoger qué hacer y qué no hacer. Evidentemente, conforme a lo sucedido, ellos tienen la habilidad aunque sin ningún derecho, a escoger no hacer la voluntad de Dios, como en efecto sucedió en los días de su caída.

Lucifer, por ejemplo, tomó la decisión cuando dijo: “Subiré al cielo...y levantaré mi trono, en el monte de Dios...”.

Pero en efecto los ángeles nunca han tenido el derecho para hablar otra cosa que no sea lo que Dios les dice que deben hablar, o que no sea conforme a Su Palabra.

Ellos fueron creados para “**ejecutar la Palabra de Dios**”, y para asegurarse de que lo que Dios dijese viniese a ser una realidad.

Pero Lucifer, y sus huestes escogieron rebelarse contra Dios.

Adán fue creado y puesto en la tierra en una posición superior a la de los ángeles.

Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...”. Dios estableció al hombre para que tuviese dominio sobre toda la creación como si fuesen dioses en ella.

Dios le dio al hombre la habilidad y también el derecho para escoger. Por eso fue que Dios envió a Su Hijo para redimir y restaurar al hombre caído.

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza y le dio dominio al hombre sobre toda la creación. El hombre podía hacer todo cuanto le viniera en ganas, pero Dios le advirtió diciendo: “El día que comiereis del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, de cierto morirás...”.

Génesis 2:17.

Dios le dio a Adán el derecho de escoger entre la vida y la muerte. La decisión estaba en sus manos.

Adán no debió haber actuado de la manera en que actuó; pero lo hizo, y por eso a toda su descendencia le cayó la maldición de su terrible y errónea decisión.

Debemos aclarar aquí, que fue en esa dispensación “**Adámica**”, en la única en que Dios le otorgó al hombre el derecho al llamado “**libre albedrío**”, y todo terminó en un rotundo fracaso. **Ahora Dios, ha tomado nuestro destino en sus manos, y nada ni nadie nos puede separar de su amor, de su bendición y de nuestra herencia eterna.**

Los ángeles, en cambio no tuvieron ni tienen esa prerrogativa ni opción para escoger.

En Hechos 10:3-8, se nos dice: “Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio. El mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios...Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene

-15-

por sobrenombre Pedro...Este posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas...Ido el ángel que hablaba con Cornelio, éste llamó a dos de sus criados, y a un devoto soldado de los que le asistían; a

los cuales envió a Jope, después de haberles contado todo...”.

¿Por qué no le pudo decir el ángel a Cornelio lo que debía hacer?

Es que los ángeles no son llamados a predicar el Evangelio, porque el Evangelio es llamado a ser predicado por los discípulos del Señor.

El hombre fue creado en un orden superior a los ángeles.

El enemigo y la religión quisieran que los creyentes creyesen que los demonios, los espíritus malignos, y los ángeles caídos, fueron creados superiores al hombre. Pero eso es una mentira falaz.

C- Cuidado con los ángeles que se disfrazan de luz.

2 Corintios 11:14, dice: “Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz...”.

Al hombre y del hombre Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra imagen y semejanza...”.

En Génesis 1:27,28, leemos: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó...Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que mueven sobre la tierra...”.

Tome nota de la palabra “**señoread**”, que implica dominio y autoridad sobre toda la tierra y lo que en ella existe. Esa palabra implica: “**Gobernar**”, sin estar subordinado a nada ni nadie.

A pesar de que Adán estaba subordinado a Dios en el mundo de los espíritus, en efecto, Adán: “**Era el dios de este mundo**”.

Después del pecado y la caída del hombre, Satanás vino a ser el dios de este mundo en sustitución de Adán.

2 Corintios 4:4, dice: “En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios...”.

Satanás vino a esta tierra de manera “**ilegal**” para así forzar su dominio sobre este planeta; pero Dios le había dado el dominio a Adán.

¿Cómo logró Satanás, ese título? Lo obtuvo de parte de Adán.

Dios, en Adán, le había dado el dominio al hombre. Pero Dios le dijo a Adán: “De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás...”. Génesis 2:16,17.

Dios no le dijo a Adán que él no podía comer del fruto. Dios lo que le dijo fue: “Si comieres, de cierto morirás...”

Adán no debía comer del fruto de ese árbol, pero si podía comer de todos los árboles del huerto. **La elección era suya.**

Dios le otorgó a Adán dominio y señorío sobre toda la tierra; él podía escoger lo que habría de hacer aquí sobre toda la tierra. Él podía comer o no comer de todos los árboles del Huerto.

Lucifer en cambio no tenía esa prerrogativa; Lucifer tenía la habilidad de decir: “Subiré a los cielos, y estableceré mi trono, pero él no tenía el derecho legal para decirlo o hacerlo. Esa es la razón por la cual no hay salvación para los ángeles caídos.

El mismo Jesús, dijo: “¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois?”. Juan 10:34.

El Salmista también declara: “Dios está en la reunión de los dioses...En medio de los dioses juzga...Yo dije: Vosotros sois dioses, y todos vosotros hijos del Altísimo...”. Salmos 82:1,2,6.

Jesús sabía que el hombre fue creado inferior a Dios, pero no hizo a los ángeles igual que al hombre.

Satanás sabe que los hijos de Dios son superiores a los ángeles, incluyéndolo a él mismo.

Así que, a pesar de las enormes y malignas huestes del Adversario, los hijos de Dios podemos contar con todos los recursos puestos a nuestra disposición para enfrentarlos y mantenerlos a todos bajo el estrado de nuestros pies.

CAPÍTULO 3: Los Ángeles Caídos y los Gigantes.

A- En este capítulo vamos a tratar acerca de un asunto que puede ser bastante controversial. No es nuestra intención en ningún momento cambiar vuestro parecer o creencia necesariamente.

De todos modos es necesario que usted le otorgue una oportunidad a los que versados en estos menesteres nos presentan a través de los siglos verdades que son contundentes y poderosas acerca de lo que habremos de tratar en este capítulo. Usted decida a qué **“verdad”** usted se aferra al respecto.

En el capítulo anterior leímos en la Palabra acerca de unos ángeles, “que no guardaron su estado natural, sino que se despojaron de su habitación, y que fueron echados en el **“Tartarus”**, o en prisiones eternas.”

Esos ángeles están ahora mismo en las **“prisiones”** en que fueron echados desde los días de sus pecados.

Todos ellos están **“encadenados en prisiones de tinieblas eternas, reservados para el juicio.”**

Podemos encontrar la razón de ello, en Génesis 6:1-6, donde se nos dice: “Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y le nacieron hijas, que viendo **los hijos de Dios** (ángeles) que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas...Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años...Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios (ángeles) a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre...Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal...Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón...”.

Entonces en el versículo 6:8, dice: “Pero Noé halló gracia ante los ojos de Dios...”.

Nosotros sabemos que existen dos teorías acerca de lo que estamos tratando aquí. Pero solamente pretendemos compartir lo que vemos claramente en la Biblia acerca de ello. Cada uno de ustedes, puede escoger lo quiera creer sobre este asunto.

Hubo “hijos de Dios (ángeles) que abandonaron su habitación y tomaron para ellos mujeres de las hijas de los hombres.”

Algunos argumentan que **“esos hijos de Dios”**, no significan ángeles, sino en que en

cambio eran hijos de Set.

Pero sucede que en las Escrituras, en el Viejo Testamento, solamente se menciona la expresión “**hijos de Dios**” en cinco ocasiones: Génesis 6:1-4; Job 1:6; Job 2:1; Job 38:7; Daniel 3:25.

En cada una de esas referencias, se está hablando de los ángeles, como “hijos de Dios.”

Nadie disputa el hecho de que sin discusión alguna por lo menos en cuatro de ellas, no hay dudas de que se está hablando acerca de ángeles.

Nabucodonosor al mirar hacia el horno de fuego dijo: “Veo a uno que es semejante a hijo de los dioses...”. -18-

Creemos firmemente que todos los cinco pasajes antes citados, todos hacen alusión a ángeles.

En Génesis se nos dice que “los hijos de Dios, viendo que las hijas de los hombres eran hermosas las tomaron como sus mujeres...”.

Muchos argumentan que la Biblia establece que los ángeles son asexuales, pero nosotros no encontramos esa declaración en ningún lugar de las Escrituras.

La Biblia no expresa de ninguna manera que los ángeles son asexuales. Algunos lo que han hecho es asumir esa conclusión de manera individual.

La escritura que usan, es Marcos 12:25, que dice: “Porque cuando resuciten de los muertos, ni se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en los cielos...”.

Lo que si es seguro, es que nosotros, no habremos de operar en el cielo como hemos operado, o como lo hacíamos en la tierra, ya que seremos iguales que los ángeles. Ellos, son seres sobrenaturales; y nosotros también tendremos cuerpos sobrenaturales y glorificados allá en el cielo.

Lo que creemos, es que los ángeles que ahora “**están reservados en cadenas de oscuridad**”, vinieron a la tierra a tomar para ellos a las hijas de los hombres, y esa relación produjo a aquellos “**gigantes**” del Génesis.

Hágase usted mismo la pregunta: ¿De dónde salieron aquellos gigantes? Si la Ley de Dios estableció bien claro desde el principio que: “Cada cosa produciría fruto según su genero y según su especie.” ¡Todos!

Cuando usted siembra una semilla de maíz, usted cosecha maíz, no frijoles.

Hombres, producen hombres. Todo se reproduce por mandato Divino según su especie.

Un hombre y una mujer normal, no producen gigantes anormales. Si hubiese sido así, ¿Por qué ahora no sucede de igual manera?

Muchos, en cambio, creemos que aquella raza de gigantes apareció cuando aquellos

ángeles vinieron a tomar para sí a las hijas de los hombres.

La Biblia habla de algunos gigantes, como Og, rey de Basán, cuya cama era de dieciocho pies con nueve pulgadas de larga y ocho pies y seis pulgadas de ancho. (Deuteronomio 3:11)

Goliat, evidentemente era como de trece pies de altura. Sus armaduras y equipo pesaban 196 libras.

Seguro que siempre ha habido gigantes sobre la faz de la tierra.

Lo que nosotros sabemos por cierto es que Satanás se propuso contaminar esta tierra, y librarse de “**La Simiente**”, que se suponía habría de traer a Jesucristo a esta tierra para salvar a Su Pueblo.

Esa “**Simiente**”, tenía que venir desde Adán y Eva, a través de Set., Noé, Sem, Abrahán, Isaac, Jacob, Judá y de la Casa de David.

-19-

Cuando llegó el momento del Diluvio y el juicio de Dios, Noé, era la única “**simiente**” que no había sido contaminada con esas mixturas diabólicas.

Al salvar a Noé, Dios estaba protegiendo “**la simiente**” de la cual habría de venir nuestro Salvador.

Esa fue la conspiración de Satanás para destruir y contaminar “**la simiente**” y así impedir la venida de Cristo, quien era el llamado a: “**Aplastar y herir de muerte en la cabeza a la serpiente antigua.**”

Satanás trató por todos los medios a su alcance en destruir a esa “**Simiente**”.

Él sabía eso, desde que oyó el decreto divino en Génesis 3:15. Él sabía que estaba destinado a terminar siendo aplastado y destruido a causa de aquel decreto de parte de Dios.

Esto puede explicarnos el por qué Dios determinó que los hijos de Israel, destruyesen a pueblos enteros, como al de Jericó y otros. Es que esas, eran simientes contaminadas y polutas.

Es de eso que se nos habla en Génesis 6. Es de esos ángeles que vinieron a la tierra a producir una raza de gigantes de lo que precisamente se nos habla allí.

Esa era una raza maligna destinada a destruir la pureza de la “**simiente**”.

B- Entregados a Prisiones de Oscuridad.

2 Pedro 2:4,5, nos dice: “Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno, los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados para el juicio...Y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas...”.

Donde dice “**Infierno**”, en el Griego no dice: Hades, Ni Seol, sino en el “**Tartarus**”. Si usted es dedicado al estudio y buscarse en el original Griego, habrá de encontrar que en

este versículo, es en la única ocasión en la Biblia en donde se menciona este lugar del Mundo Invisible de los espíritus, llamado “**Tartarus**”.

En ese Mundo Invisible de los espíritus, se nos habla de varios departamentos: “**El Seno de Abrahán o el Paraíso, el Abismo, el Infierno, Seol o Hades**”, cada uno de ellos con nombres distintos o diferentes.

Este pasaje del Espíritu a través del apóstol, hace referencia a varios periodos de tiempos y lugares.

Primero: “**El Mundo Antiguo**”, que existió en aquel tiempo antes de Adán y Eva.

Segundo: El tiempo de Noé y del Diluvio.

Tercero: En el versículo 6, habla del lugar y los tiempos de Sodoma y Gomorra.

Luego el Espíritu, por medio del apóstol Judas el Tadeo, abunda sobre otros detalles de la revelación de estos asuntos, diciendo: “Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales **de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza**, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno...”.

-20-

Ponga atención a los siguientes detalles de lo revelado para ser afirmado en la verdad:

1- Esos ángeles: “**Están guardados o encadenados en oscuridad en prisiones eternas.**”

2- Esos ángeles: “**No guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada.**”

3- Esos ángeles: “**Al igual que Sodoma y Gomorra, fornicaron e ido en pos de vicios contra naturaleza.**”

¿Qué está el Espíritu, por medio del apóstol Judas revelando aquí?

Lo que nos revela claramente, es que: “**Los ángeles, de igual manera que los habitantes de esas ciudades: fornicaron y fueron en pos de vicios contra naturaleza.**”

En la historia de los Judíos, es de común conocimiento, según sus escritos antiguos, de que en ese tiempo anti-diluviano, mujeres concibieron de ángeles, hijos e hijas, y que esos escritos del Génesis, confirman lo que declara el Espíritu Santo por medio del apóstol Pedro y el apóstol Judas.

Josefo, el más afamado y serio de los historiadores de los judíos y sus creencias, dice: “**Muchos ángeles de Dios engendraron hijos que vinieron a ser muy inicuos y perversos...**”.

Gracias a Dios, que esa raza de gigantes, como dice Isaías 26:14, “No se levantarán mas”. ¡Dios los ha destruido a todos para siempre!

Nota al final del Capítulo:

Solamente quisiéramos resaltar, que es conocido de todos, y acerca de esto no hay discusión, ya que es plato de cada mesa que: **Los ángeles de Satanás, no están encadenados, ni están en prisiones, ya que ellos son los agentes que en libertad operan ejecutando los designios de su jefe llamado Satanás.**

Ellos son los que continuamente están al servicio del diablo, para “**matar, hurtar y destruir**” por todos lados, y son los que forman la tercera parte de los ángeles que fueron lanzados y echados junto con Satanás desde los cielos de Dios.

Satanás, no está atado en cadenas, ni tampoco sus ángeles, ya que él, a la cabeza junto con ellos, son los que reinan sobre este mundo malo y perverso.

Apocalipsis 20:1, si nos dice que **un día que están por venir**, al inicio del Milenio, Dios enviará a unos de sus ángeles a: “Encadenar al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo habrá de atar por mil años.”

Estos ángeles que están en “prisiones eternas de oscuridad y reservados para el juicio, son aquellos que abandonaron sus propias moradas, y tomaron para sí, a las mujeres de los hijos de los hombres, las cuales concibieron a aquellos y terribles gigantes, los cuales quisieron y trataron de contaminar “**La Simiente**”, de la cual habría de venir el prometido “**Mesías.**”

-21-

CAPÍTULO 4: El Dominio Angelical Perdido.

A- 1 Pedro 3:18-20, dice: “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado (resucitado) en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios **en los días de Noé**, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua...”.

Según nuestro parecer personal, siempre nos ha sido difícil entender cómo Jesús le pudo predicar a esos “**espíritus encarcelados**”.

Parecería como si Jesús les estuviese dando una segunda oportunidad. Pero si la Palabra lo dice, tenemos que admitir que esos eventos en verdad se sucedieron. Nos guste o no nos guste, lo entendamos o no lo entendamos, aun así sigue siendo verdad, ya que ha salido de la boca de Dios.

Es muy posible, evidentemente, que a quiénes les predicó, fue a “**esos ángeles que abandonaron su habitación natural y original.**”

Hebreos 1:7, nos dice: “Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego...”.

Dios creó a los ángeles: “**Espíritus.**”

Los ángeles, de seguro que fueron creados en los tiempos de aquel “**Mundo Antiguo**”, antes de la creación de Adán y Eva.

Sabemos que Lucifer existió antes que Adán, ya que cuando vino al Huerto del Edén, ya él era un ángel caído. Lucifer, ya había perdido su trono “**en el Huerto de Dios.**”

Cuando Lucifer apareció en este mundo aquí en la tierra en el Huerto del Edén, ya él había perdido su reino y su dominio. De esto, no hay la menor duda.

En el Huerto del Edén, Satanás no estaba vestido de diamantes, ni berilo, ni de cornalina y esmeraldas, como dice Ezequiel 28:12-15.

Cuando le aparece a Eva, enredado dentro de una serpiente en aquel árbol del Huerto del Edén, ya a él, Dios lo había despojado de todos sus adornos y belleza. Satanás perdió su posición, su autoridad y su gloria al momento de su rebelión contra Dios.

El vino a la tierra con el propósito de engañar al hombre, y así obtener para sí, el derecho, y la autoridad del hombre creado para que señoreara sobre todo lo creado.

En efecto, él tuvo éxito en su proyecto. Adán se los entregó miserablemente en aquel Huerto.

A Adán y a Eva, solamente les quedó, lo que Satanás le ofreció: “**El conocimiento del bien y del mal.**”

-22-

Ese reinado de Satanás, ya lleva unos siete milenios. Ese reinado se le habrá de terminar cuando la Iglesia de Jesucristo ponga a todos sus enemigos debajo del estrado de sus pies en su función de Cuerpo de Cristo.

Cuando ese plazo se realice, se le habrá de terminar la hipoteca por medio de la cual él ha reinado sobre toda la tierra y el mundo; junto a Satanás, también se le habrá de acabar la fiesta a todos sus ejércitos, sus demonios, y espíritus inmundos.

La Biblia no nos informa del por qué, aquellos espíritus de la Era Pre-Adámica, no fueron encarcelados. Pero sabemos que esos demonios entienden y saben que les habrá de llegar el momento en que en efecto habrán de tener que pasar por el tormento de los juicios de Dios.

En los días de Jesucristo aquí en la tierra, hace dos mil años atrás, ellos desafiaron al mismo Señor, cuando dijeron: “Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos,

vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino...Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo? Mateo 8:28,29.

Este pasaje nos indica claramente que los demonios saben a ciencia cierta que Dios tiene determinado un día para ser pasados por un juicio de tormento.

Ellos pensaban y decían lo que sabían: Que Jesús no los habría de echar en el tormento antes de tiempo.

Otro demonio, tuvo la audacia de decirle a Jesús: “¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes...”.

Este demonio tuvo el coraje de desafiar a Jesús de una manera temeraria.

B- Espíritus Seductores y Doctrinas de Demonios:

1 Timoteo 4:1, dice: “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, **escuchando a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios...**”.

El problema en medio de la Iglesia hoy, es que los creyentes han sido perturbados e inquietados con enseñanzas acerca de demonios y espíritus inmundos.

Muchos creyentes, están más consientes acerca de los demonios que sobre toda otra cosa y verdades. Es lo mismo con respecto a la sobre dosis acerca de la conciencia de pecado, más que de Cristo mismo.

El enemigo quisiera por todos los medios, que el pueblo de Dios ponga su mirada en todos esos engaños y no en las gloriosas verdades que hay en la Palabra de Dios para su bendición. El enemigo quisiera que los hijos de Dios estén ocupados en las cosas negativas que provienen de las tinieblas que de aquellas que están iluminadas por la revelación de Dios.

-23-

Cuando el enemigo consigue que en la iglesia se esté hablando más de él que de Cristo y más de los demonios que de las riquezas de la herencia de Dios y más en las cosas que hace y puede hacer el diablo que las cosas que hace y puede Dios hacer, entonces el enemigo ha ganado una victoria muy importante contra el reino de los cielos.

En algunas iglesias, los creyentes son enseñados a ver demonios hasta en la sopa que se comen.

En otras, inclusive se le enseña a creer que en los cristianos hay o puede haber demonios,

y que por lo tanto necesitan liberación de esos demonios; y sus cultos se convierten en sesiones espiritistas en donde los demonios hacen y deshacen.

Nota Importante: El creyente no puede ser un nido para los demonios, ya que en ellos habita Dios mismo a través de Su Espíritu Santo. Y el Espíritu Santo los ha llenado de tal manera que no hay ni siquiera un pequeño rincón vacío y mucho menos para esos demonios inmundos. El creyente, créalo o no lo crea, es **“Templo de Dios y de Su Espíritu Santo.”**

Una vez uno de esos creyentes me preguntó directamente: ¿Cree usted hermano David en los demonios?

Mi respuesta, no se hizo esperar: No, yo no creo en ellos. Yo creo que los demonios existen, pero yo no creo en ellos. Yo en quien creo, es en Jesús y Su Palabra.

Ciertamente que hay demonios y que esos demonios pueden apoderarse de algunas de sus víctimas y arruinarles su existencia; **pero Jesús nunca les dio importancia a la existencia de los demonios en su santo ministerio terrenal, y nosotros debemos imitarlo también en esto.**

Jesús lo que hacía, era echarlos fuera de sus oprimidas presas por medio del poder de la Palabra y del Espíritu Santo.

Mientras más usted hable de los demonios, lo más que ellos habrán de aprovechar toda oportunidad para hacer de las suyas y hacer sus espectaculares dramas de engaño y decepción.

Muchos se la pasan predicando de demonios en montañas y valles, en la ciudad y en el campo, en cada casa, incluyendo las casas de los propios creyentes.

Y es verdad, que hay demonios; pero cuando usted conoce la verdad de la Palabra y conoce acerca de la autoridad dada por el Señor a cada uno de los suyos, a causa de la redención por medio de su sangre y el poder de su nombre, usted los enfrenta y ellos se van despavoridos y vencidos.

Como bien nos dijo el apóstol Pablo en Timoteo: “Algunos **escucharán** a espíritus engañadores o seductores, y también a sus doctrinas...”.

Es cierto que hay demonios, y que los demonios existen, así como es verdad que hay y existe un diablo; pero nosotros somos más que ellos, como le dijo Eliseo a su siervo: “Son más los que están con nosotros, que los que están con ellos.”

-24-

Pongamos más nuestra atención hacia los espíritus buenos y santos de Dios y no estar ocupados y amedrentados acerca de los espíritus malignos.

Aquí, no estamos diciendo a que ignoremos a aquellos del mundo que en realidad y en verdad necesitan nuestra asistencia para su liberación. Pero no debemos andar “**cazando**” demonios por todas partes.

Ya usted, ha sido advertido, de que el diablo habrá de usar tácticas para distraer vuestra mirada del poderoso ministerio de las huestes angelicales, que de Dios, recibisteis. Recuerde: El diablo y los suyos, son vuestros adversarios y enemigos a muerte.

Mejor parémonos firmes sobre la Palabra de Dios y ocupémonos de pisar y poner al enemigo debajo de nuestros pies.

Es tiempo de que todos los siervos de Dios, paren de estar testificando y anunciando todo lo que Satanás está haciendo y mejor comenzar a proclamar que él es un enemigo derrotado.

Jesús enfrentó al diablo y le presentó batalla, y ganó la victoria a favor y en lugar nuestro.

No pelee usted la batalla que ya Cristo peleó y ganó para y por usted. Ejecute y declare su derrota.

No les de lugar al diablo y sus demonios. ¡Póngalos en el lugar que les corresponde!

Jesús dijo de cada creyente: “En mi nombre, echarán fuera demonios.”

El creyente no tiene que prestarle atención a espíritus engañosos y seductores, como tampoco a sus doctrinas. En cambio, haga que ellos le respeten, honren y respeten todo el tiempo.

Mejor, anímese y cobre fuerzas, ya que el ministerio de las huestes celestiales han sido todo puesto a vuestro servicio y disposición, para que se confirme en usted lo que el Señor le ha prometido en su Palabra.

Los espíritus malignos no están a vuestro favor; todos ellos están en contra vuestra. Todos ellos existen y su mayor deseo es destruir a todo creyente que por ignorancia se rinda ante sus ataques, pero el nombre de Jesús, los pone a todos en el puesto que les corresponde.

Filipenses 2:9,10, dice: “Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, **para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre...**”.

CAPÍTULO 5: Los Ángeles y Sus Manifestaciones Sobrenaturales.

A- Cuando se está tratando acerca de las áreas y cosas del mundo de lo sobrenatural, como lo es la aparición visible de ángeles, muchos pierden el dominio propio y se desbocan tras sus emociones y no saben guardar su compostura, ni guardar un buen balance ante esas circunstancias tan hermosas y bendecidas.

En este asunto, es necesario mantener la correcta perspectiva, ya que muchos desde los días de la iglesia de Colosas, caen en un precipicio que puede ser muy peligroso.

El mismo Señor, nos ha dado instrucciones precisas y específicas, sobre estos menesteres, y el consejo de la Palabra, si lo tomamos en cuenta, nos habrá de mantener siempre en buen balance.

En esto, es necesario que todo creyente se cuide de todo tipo de excesos y de **no ir más lejos de lo que la Palabra de Dios establece.**

En nuestra experiencia ministerial en todas estas décadas, hemos encontrado que en algunas iglesias y ministerios que hemos visitado, conocido u oído, hay siempre uno que otro hermano o hermana que se han ido más allá del límite debido y tropiezan a causa de ello..

Recuerdo una vez que un hermano testificaba haber sido visitado por un ángel en una visión, y de repente casi todos los hermanos de la congregación, excitados, querían también ser visitados para poder ver y gozar de una que otra manifestación sobrenatural o angelical.

Recuerdo en una ocasión que una hermana, se puso en pie, en medio del servicio y gritó: “Oh, en medio de la iglesia hay ángeles volando en medio de nosotros...”.

Recuerdo como muchos hermanos se pusieron en pie, como queriendo agarrar siquiera a uno de esos ángeles; de hecho, una hermana, en medio de aquel remolino, agarró la manga de la camisa de un hermano, y creyendo que había agarrado a un ángel, gritó: **“Yo tengo uno agarrado en mis manos.”**

Hay que tener cuidado de quedar enredados en las cosas del mundo de lo sobrenatural.

Todo eso, y más, puede que le pase a cualquier creyente que no esté firme y cimentado en la verdad de la Palabra de Dios.

Al avanzar el tiempo de la Iglesia aquí en el mundo, creemos firmemente que los creyentes habremos de ser asistidos de una manera más evidente y continua que en otras épocas de la historia de la Iglesia de Jesucristo, y por ello, el Cuerpo de Cristo debe estar bien edificado, instruido, alerta y sobrios acerca de toda revelación, de todo tipo de

visiones, sueños y apariciones angelicales, para no caer en engaños y trampas diabólicas.

Primero: Cada creyente debe saber y comprender que las manifestaciones sobrenaturales, no ocurren cada vez que a usted les venga en ganas. Usted no puede decidir, y decir: “Bueno, hoy,

-26-

voy a tener una visión, o voy a ver un ángel , o hoy voy a profetizar, o voy a operar en el ministerio de una palabra de sabiduría o conocimiento por el Espíritu...”.

Todas esas cosas suceden y habrán de suceder, cuando el Espíritu Santo de Dios quiera o lo crea necesario para la edificación de la Iglesia.

De seguro, que muchos de vosotros habéis tenido, como también nosotros alguna que otra visión, alguna experiencia de una manifestación angelical. Pero no podemos sentarnos, o ponernos en pie, y decir: “Oh Señor, yo quiero ahora ver a un ángel, u: Oh Señor, ahora yo quiero tener una visión.”

Es bueno que todo creyente sepa, que aun el mismo Señor Jesucristo, si él así lo quisiera o lo creyera necesario, pudiese, y en efecto muchas veces el mismo Señor se les ha manifestado a quienes él ha querido manifestársele conforme a Su voluntad o propósito.

La verdad es que algunos han visto o verán visiones; otros han visto o verán manifestaciones angelicales; pero otros tal ves no las verán nunca; esto no hace a nadie superior o inferior, ni mejor cristiano que otros cristianos o creyentes; tampoco quiere decir que quienes ven las visiones, o a los ángeles son más espirituales, o que tengan mejor testimonio que los otros.

La Biblia, no dice: “**Aquellos que ven ángeles, o reciben alguna visión son más espirituales y maduros.**” Recibir una visión, o poder haber visto alguna manifestación angelical tampoco significa que esos creyentes tengan más fe que aquellos que no las hayan visto o recibido.

En verdad, que nadie sabe el por qué Dios se manifiesta de cualquier forma a unos y a otros no se les manifiesta de la misma manera sobrenatural.

Nadie debe estar ansioso por recibir alguna que otra visión, o por recibir alguna manifestación angelical. Esas cosas le pertenecen al Señor, y no a nosotros.

Si el Señor considerase que es necesario que él mismo se le tuviese que manifestar a usted, de seguro que él en Su soberanía lo habrá de hacer. Si el Señor considerase que un ángel se le debe manifestar a usted, de seguro que también él lo habrá de hacer así.

De todas maneras, repose en el Señor, que él sabe lo que debe y quiere hacer.

B- Aprenda a Decir la Verdad.

Muchas veces vamos a oír a algunos que son pretensiosos y que quieren impresionar a los indoctos, decir que Dios les ha hablado, o que Dios les ha mostrado esto o aquello. Pero es esencial que usted los ponga a prueba, ya que hay muchos que pueda que ni siquiera sean capaces de oír la voz de Dios, ya que puede que sean “**lobos en medio de las ovejas del Señor**”.

Recuerde que la Palabra nos advierte acerca de: “**Falsos Pastores, profetas, ovejas y falsos ángeles disfrazados de luz.**”

-27-

Gracias a Dios que la Palabra de Dios establece claras advertencias y claros parámetros y consejos acerca de estos peligros que le toca enfrentar a la Iglesia y el Cuerpo de los creyentes, los cuales si los tomamos en cuenta nos habrán de ayudar a protegernos y cuidarnos de esos peligros y errores de los cuales hemos sido advertidos con toda claridad y precisión.

El creyente no debe olvidar que cada uno de ellos, tiene dentro de sí, el Espíritu de Verdad, y ese Espíritu de Verdad habrá de guiarnos a todos a: “**Toda la Verdad.**”

Es bueno e importante tomar nota y estar alerta en no confundir el hecho y la verdad de que la obra del Espíritu Santo y la de los ángeles son totalmente diferentes. El Espíritu Santo, es Dios; los ángeles son mensajeros de Dios limitados a ejecutar Su perfecta voluntad y designios. Esas son dos operaciones y funciones totalmente diferentes. El Espíritu Santo habita en cada creyente; los ángeles no habitan en el creyente, sino que han sido puestos al servicio del creyente.

Juan 14:26, dice del Espíritu Santo así: “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho...”.

El Espíritu Santo es nuestro Maestro.

Los ángeles no operan en el oficio que le pertenece al Maestro en la Iglesia.

El trabajo de los ángeles no es la de revelarnos y enseñarnos la Palabra de Dios, ellos ayudan en ejecutar la Palabra de Dios. Ellos no tienen a su cargo el revelarnos la Palabra de Dios, ya que el Espíritu Santo, siendo Dios mismo, es más que capaz de realizar esa obra perfectamente.

Cuando el ángel le apareció a Cornelio, según el relato de Hechos 10, él no le dijo ni le reveló a Cornelio el camino de salvación. Él no le dijo que Jesucristo es el Hijo de Dios, encarnado, y que él vino para salvarle y redimirle.” El ángel lo que le dijo, fue que enviara a buscar a un hombre llamado Pedro.

A los ángeles no les ha sido dada la comisión de predicar o enseñar la Palabra de Dios.

Lo que la Palabra declara es que: “**Los ángeles anhelan poder siquiera mirar**”, las cosas que Dios ha declarado y manifestado a favor nuestro para salvación. (Vea 1 Pedro 1:10-12)

Es evidente, pues, que los ángeles no tienen conocimiento, ni les ha sido revelado nada sobre ese asunto.

Efesios 3:9,10, nos habla acerca del “**misterio que estuvo escondido desde los siglos en Dios...Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales...**”.

Juan 15:26, nos dice: “Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de Verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí....”.

-28-

Lo que los ángeles pueden hacer y hacen, es confortarnos y ayudarnos en nuestra jornada a través del desierto de este mundo malo y perverso.

Ellos están continuamente, puestos por Dios, a nuestro favor para mover y cambiar circunstancias y situaciones en el mundo de lo natural y pueden, cuando Dios los envía de manera sobrenatural, manifestársenos para asistirnos en las pruebas y dificultades que encontremos en medio de nuestro caminar y vivir.

El Señor puede enviar a sus ángeles para ayudarnos y dirigirnos en situaciones inusuales, y en circunstancias de dificultades extremas.

Recuerde que en Romanos 8:14, no nos dice: “Porque todos los que son guiados por los ángeles, éstos son hijos de Dios.” Sino que dice: “Porque todos los **son guiados por el Espíritu de Dios**, éstos son hijos de Dios.”

Los ángeles también son usados de Dios para impartir a los suyos algún mensaje que procede del corazón de Dios y de Su santa voluntad. **Es por esto, que su propio nombre, nos indica su función: “Mensajeros.”** Pero su ministerio no es revelarnos la verdad de Dios anunciadas o proclamadas en las Escrituras.

B- Toda Manifestación Angelical, debe ser puesta a prueba conforme a la Palabra de Dios.

Por ejemplo: Si un ángel se me apareciese y comenzara a explicarme la Palabra de Dios, yo inmediatamente estaría muy sospechoso.

El Espíritu, por medio del apóstol Pablo dice que: “Tantas clases de idiomas (o voces) hay, seguramente, en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado...”.

Si usted, por ejemplo anda buscando alguna revelación magnífica, que nadie antes de usted haya recibido, pueda que usted se salga con algo extraño. Pero puede que esa “**revelación**” provenga de una fuente equivocada y hasta contaminada con la levadura de las tinieblas.

Existe el idioma de la gente. Así como también existe la voz de Dios, que nos llega a nuestro espíritu.

También existe la voz de Satanás. (De hecho que él estaría bien feliz de ofrecernos su propio consejo conforme a su sabiduría)

Si usted en un afán desmesurado buscando “**revelaciones y visiones**” por todos lados, si no es sobrio puede terminar enlazado en las redes de Satanás, y podría, entonces llenarle de sus falaces y diabólicos encantamientos de su “**falsa luz.**”

Si usted cree haber recibido de Dios una visión, o un sueño, o alguna revelación, o una manifestación angelical, o del mismo Cristo, lo primero que debe usted chequear es si en su corazón y en su espíritu hay y tiene paz.

-29-

Si usted ha creído haber en algún momento oído algo de parte de Dios, y no le trae paz a su corazón y a su espíritu, y si ello no están de acuerdo a lo que Dios ya ha dicho en Su Palabra, deberá usted inmediatamente sacudirse de todo ello, porque de seguro que no viene de parte de Dios.

Por regla general, los ángeles, nunca revelan sus propios nombres. La Biblia nos indica los nombres de algunos de los ángeles, pero debiera cada creyente, “**probar los todos espíritus**”, para estar seguros de cuál es su origen, naturaleza y su procedencia.

Las Escrituras mencionan o nombran a cuatro ángeles:

Dos, son malos: Lucifer y Abadón (Apolión)

Dos, son buenos: Gabriel y Miguel.

Sabemos que hay y existen muchos ángeles buenos y también muchos malos, pero no hay un libro que nos pueda dar sus nombres.

La razón de esto es que Dios lo ha dispuesto así. Si Dios hubiese querido que cada creyente supiese el nombre de su ángel guardián, pues nos lo hubiese revelado; también, para más seguridad nos hubiese permitido verles, para así, conocer e identificarlos, y conocer su apariencia. Pero evidentemente a Dios no le plació revelarnos esas cosas.

C- La Vestimenta de los Ángeles:

Cada vez que en la Biblia se nos habla de manifestaciones angelicales, siempre los ha definido como que ellos todos están vestidos con vestimentas blancas.

Entonces, si un ángel, se nos apareciese con vestimentas negras, por ejemplo, tendríamos razón de tomar precauciones al respecto. **(El blanco es señal de pureza y santidad. Así también será la vestimenta de los santos en el cielo)**

Pero, no porque se nos aparezca un ángel vestido de blanco, debemos estar desapercibidos, ya que la Biblia advierte de su capacidad para usar disfraces para engañar y seducir a los creyentes.

La Biblia también habla de manifestaciones angelicales en las cuales esos ángeles, se aparecieron en apariencia de hombres. En esos casos sucede así, para que usted no se de por enterado de que esos supuestos “**hombres**”, son en realidad ángeles, y de seguro que usted ha tenido una experiencia sobrenatural.

En Gálatas 1:6-9, el apóstol Pablo nos dice: “Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente...No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo...Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema...Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema...”.

Esta es una expresión bastante fuerte y contundente.

-30-

El apóstol lo que dice es que tenemos que guardar con celo la verdad del evangelio, el único evangelio, el evangelio eterno, ya que tenemos que guardarnos de cualquier manifestación, **aunque parezca que nos llega a través de un ángel del cielo**. Ya que si contradice la verdad del evangelio, es y tiene que ser anatema. De lo cual debemos cuidarnos de ni siquiera tocarlo.

D- Reconocer las Falsas Doctrinas y Cultos Religiosos:

¿Cómo puede un creyente reconocer cuándo alguien predica una “**falsa doctrina o evangelio**”?

Colosenses 2:18, (Versión Ampliada) nos dice: “No permita que nadie disfrazado de juez que os declare incompetentes y no dignos de vuestro premio, insistiendo en supuesta humildad y culto a los ángeles, arrogándose haber tenido visiones que no ha visto, vanamente hinchado por espíritus conformes a su mente y pensamientos, y conceptos carnales...”.

Todo culto extraño siempre habrá de hacer y poner énfasis en el trato duro al cuerpo, como ayunos, vigiliass, y falsas apariencias externas, y de una supuesta santidad, de tal manera que puedan aparecer como buenos religiosos. Esos que establecen ese tipo de “**cultos religiosos**”, generalmente están continuamente prohibiendo cosas que las Escrituras no prohíben.

Si el Espíritu de Dios, le guía a ayunar, y usted percibe en su espíritu hacerlo, hágalo en obediencia al Espíritu de Dios de seguro que el ayuno le habrá de ser provechoso. Ese ayuno le habrá de ser de bendición. Pero nunca lo haga para fingir piedad, justicia o bondad propia.

La misma Palabra nos advierte en 1 Timoteo 4:2-4, diciendo: “Por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad...Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias...”.

Esas áreas, acerca de “**casarse, y alimentos y vestimentas y otras historias religiosas**”, han sido y son y podrán siempre ser usadas por Satanás para lograr sus engaños y decepciones en aquellos que son débiles e indoctos en la doctrina y en la verdad. En todo esto, debemos de ser sobrios y evitar todo lo que no esté conforme a la Palabra de Dios, y ser cuidadosos con todos los excesos en esas áreas de peligro.

Por ejemplo, muchos que han abusado sus cuerpos con largos ayunos, han venido a caer víctimas del enemigo con falsas visiones, sueños y mensajes, que aunque aparentemente lucen muy piadosos, no ha sido un mensaje, ni una visión, ni un sueño, ni una revelación conforme a la voluntad y la Palabra de Dios, y esos creyentes han sido guiados por sendas de error, tinieblas y confusión.

¡Cuidado!

Cuando el creyente opera y camina conforme al consejo de la Palabra, siempre habrá de estar sobre la Roca de la Verdad, y el enemigo nunca los habrá de poder seducir o engañar.

-31-

E- El Culto a los Ángeles:

La palabra “**culto**” de Colosenses 2:18, en realidad significa: “**Religión.**”

Así que “**Culto a los Ángeles**”, en realidad significa: “**Religión que gira alrededor de los Ángeles.**”

Esa “**religión o culto**”, es aquella en la cual el principal énfasis es acerca de ángeles y de los demonios.

Hay que cuidarse de que lo que Dios se ha propuesto hacer por medio de sus santos ángeles, no le permitamos al enemigo desvirtuarlo y plagiarlo para provecho de su propio reino. Cada vez que Dios intenta hacer algo, el enemigo trata de plagiarlo y copiarlo para nuestro mal.

Lo que Dios ha querido, es revelarnos que él ha enviado a sus ángeles para ministrarnos y asistirnos de una manera sobrenatural a nuestro favor y para nuestra bendición.

Hay que estar alertas en cuanto a todo culto a los ángeles y toda exageración acerca de la existencia de los demonios.

Es cierto que existen, y que hay ángeles alrededor nuestro, buenos y también malos. Lo importante es saber que los ángeles de Dios están siempre a nuestro lado y a nuestra disposición para bendición, y para asistirnos y servirnos en todo tiempo, especialmente cuando estamos proclamando y confesando lo que Dios ha dicho en Su Santa Palabra.

Sabemos que los demonios existen y de que hay ángeles malos y espíritus inmundos. Pero debemos también saber que como creyentes, tenemos la autoridad y el dominio sobre todos ellos, incluyendo a Satanás mismo.

No le ponga tanto énfasis al diablo, ni sus ángeles, ni a sus demonios. Ponga todo el énfasis en Jesucristo, el Rey de reyes, y Señor de señores.

Es esencial que usted se dedique a conocer toda la verdad de Dios acerca de los ángeles y su ministerio de servicio a nuestro favor.

Si usted conoce toda la verdad de Dios acerca de estos asuntos, de seguro que nunca se habrá de desviar por senderos de mentira y confusión.
¡Usted ha sido hecho libre para siempre!

Usted, afirmado en la verdad, no va a estar continuamente en busca de manifestaciones angelicales; sino que su mirada estará siempre puesta en el Señor Jesús.

Cuando usted, se dedica a adorar al Señor, jamás habrá de querer adorar a otros seres creados por él.

Cuando usted siempre tiene su mirada y su pensamiento puesto en Jesucristo, nunca habrá de necesitar mirar para ningún otro lado. -32-

La verdad es que hay ángeles, y que hay demonios. Buenos y malos.

Los ángeles buenos trabajan y sirven a nuestro favor para ejecutar el plan de Dios a nuestro favor.

Los ángeles malos trabajan en contra nuestra para tratar de robarnos, matarnos y destruirnos.

Si usted decide poner énfasis en alguien, no lo ponga en ángeles ni buenos ni malos, **póngalo en Jesús nuestro Señor, y en Su Santa Palabra**; En eso es que debemos poner todo nuestro énfasis, fe y devoción. De esa manera usted, habrá de estar “**blindado**” contra todo engaño, falacia y mentira del enemigo y de la religión.

F- Visitaciones Divinas:

Una buena manera para reconocer y desenmascarar todo “**Culto o Religión**”, es reconocer que todos ellos siempre se sustentan en “**supuestas visiones**” que dicen haber recibido de parte de Dios.

Todos los “**cultos o religiones**”, si usted se detiene a estudiarlos, habrán de reclamar de que ellos han recibido alguna “**visitación sobrenatural**” de parte de Dios. El problema es que todas esas “**revelaciones sobrenaturales**”, siempre están en contra de la verdad de la Palabra de Dios.

No se deje fascinar de aquellos que pretender ser “**súper-espirituales**”, y que creen tener una capacidad superior a otros para ver lo que otros no pueden ver. Ese terreno ha sido y es abusado en medio de la Grey del Señor, y proviene del “**padre de la mentira**”, que es Satanás mismo.

Si Dios envía un ángel, lo habrá de hacer para: “**Llevarle de la mano, para que vuestro pie no tropiece en piedra**”, como dice el Salmo 91.

Dios también envía ángeles para ayudarle en situaciones en las cuales usted necesita de su servicio y asistencia; como también sucedió en el caso del naufragio del barco en el cual el apóstol Pablo se dirigía hacia Roma.

Si usted, en cambio, es de esos creyentes que andan “**cazando**” manifestaciones sobrenaturales, debe estar advertido de que Satanás va a tomar ventaja para zarandearlo y hacerle daño.

G- Los que reclaman tener un conocimiento superior:

La existencia de todas las religiones y cultos religiosos, siempre ha estado basada en su pretensión de que ellos son los recipientes de uno que otro conocimiento y revelación de parte de Dios; de que tienen y han visto cosas que otros no han descubierto o encontrado; de que les ha sido dado secretos a los cuales otros no han tenido acceso; de que son más piadosos y santos que los demás

Pero sucede que toda la revelación de parte de Dios a través de Su Palabra, ha sido puesta a la disposición y alcance de todo Su Cuerpo, que es su Santísima Iglesia aquí en la tierra.

-33-

H- Religiones en las cuales, Cristo no es el Centro:

Toda verdad y toda luz revelada, deberá girar alrededor de Jesucristo y solamente

alrededor de él.

El Evangelio, es Cristo Mismo.

El énfasis del Evangelio, no debe ni puede en ningún caso o circunstancia girar alrededor de ángeles, visiones, sueños o revelaciones individuales. **El único énfasis es y debe ser Jesucristo.**

El Espíritu Santo, nos dice la Palabra, que no nos hablará de Sí mismo, sino que nos habrá de hablar siempre de Jesucristo, el Hijo de Dios, para exaltarlo y magnificarlo; mucho menos tampoco habrá el Espíritu Santo de exaltar a ningún hombre o religión.

Finalmente, nuestro consejo a todo creyente que tenga acceso a este tratado, es a permanecer firmes, constantes y creciendo en el conocimiento de la verdad de la Palabra de Dios.

Es cierto que habremos cada vez y más al final de los tiempos, de ver manifestaciones sobrenaturales.

Sabemos que en este mundo que agoniza y que perece, habremos de tener y de ver más y más manifestaciones angelicales a favor nuestro.

Pero recuerde, y nunca, nunca olvide que Jesucristo es el centro de todo nuestro mirar, pensar y de toda adoración, reconocimiento y exaltación.

Nunca ponga su mirada en una que otra visión, sueño o revelación individual.

Que nuestra fe siempre esté fundada en la verdad de la Palabra de Dios!!!

Desarrollemos una fuerte y hermosa relación de amor y devoción con nuestro Señor Jesucristo.

CAPÍTULO 6: Jesús y los Ángeles.

Al comenzar a estudiar en cuanto a Jesús y los ángeles, es necesario fundamentar este tema con la revelación que se nos ofrece en Hebreos 1.

Allí se nos dice: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.”

“El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. “

“Hecho tanto superior a los ángeles, por cuanto heredó más excelente nombre que ellos...”

“Porque ¿A cuál de los ángeles dijo jamás: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, y él me será a mí hijo?”

“Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo dice: Adórenle todos los ángeles de Dios...”

“Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego...”

“Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino...Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con oleo de alegría más que a tus compañeros...”

“Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos...Ellos perecerán, mas tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no acabarán...”

“Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios Jamás: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación...?”

Este ese capítulo de Hebreos, se nos describe y revela de una manera bien amplia el ministerio de Jesús. Nuestro Señor, es el resplandor de la gloria de Dios, y la imagen

misma de la Persona de Dios.

El Señor Jesús, es la misma Palabra de Dios personificada. Como dice Juan 1:14, “Y Aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros...”.

No puede haber ninguna duda de que Jesús, hecho carne, fue la expresión y la manifestación de la Palabra de Dios en forma de hombre.

-35-

En este capítulo, el autor a los Hebreos, establece la gloriosa identidad de Jesucristo; y una vez establecida muy claramente la identidad de Jesús, entonces el autor lo que hace, es hacer una comparación entre Jesús mismo y los ángeles.

El Versículo 1:4, dice: “Hecho tanto superior a los ángeles, por cuanto heredó más excelente nombre...”.

El Señor Jesús, fuera de todo argumento, es definitivamente muy superior a los ángeles. Ya que él mismo, fue su Creador.

1- Mayor en poder y autoridad.

2- El adquirió su posición como una herencia obtenida.

3- Esa herencia le fue dada, debido a Su obediencia.

4- Le fue dada preminencia a la: “Diestra de la Majestad de Dios.”

5- Le fue dado: “Un nombre que es sobre todo nombre...”. Filipenses 2:9.

Los ángeles, en cambio, queda establecido claramente, que son: “Espíritus ministradores, puestos a nuestro servicio.” Y si nos sirven, entonces podemos decir con toda razón que los ángeles son: **¡Nuestros siervos!**

Ellos son “**siervos**” que ministran a favor de todos lo que: “**Son herederos de salvación.**”

Ahora, pregúntese a usted mismo: ¿Quiénes son los herederos de esa salvación? Pues la respuesta que la Palabra nos da, es: Cada uno que ha nacido de Dios y del Espíritu, esos son los herederos de esa salvación.

Gálatas 3:29, nos dice: “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y **herederos** según la promesa...”.

Los ángeles de Dios son seres sobrenaturales enviados a ministrar y servir a nuestro favor, a trabajar a favor nuestro, y a **ejecutar obras sobrenaturales** que el creyente no es capaz de realizar.

Recuerde que la noche en que el Señor Jesús fue arrestado y entregado a aquella turba en el Huerto del Getsemaní, dijo: “¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?”

No olvide que una legión en el ejército Romano, consistía generalmente de unos seis mil soldados; y que el Señor estaba hablando de unos 72,000 ángeles.

-36-

Algunos creyentes incrédulos enseguida podrían decir: “Si, pero, es que Jesús era el Hijo de Dios...”.

Entonces, a esos incrédulos le hacemos la siguiente pregunta: ¿Y usted qué es?

La respuesta nos la ofrece el mismo Espíritu Santo por medio del apóstol Juan cuando dice: “Amados, **ahora** somos hijos de Dios...”. 1 Juan 3:2.

¿Puede usted creerle a Dios sin ningún complejo de inferioridad?

¿No nos dice el Espíritu Santo por medio del mismo apóstol así: “Pues como él es, así somos nosotros en este mundo...?”.

¿No nos dice el mismo Señor Jesús: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará...?”.

Ahora, como hijos de Dios, hijos, todos, que hemos nacido de Su propia Simiente, con su misma naturaleza y vida y con Su mismo Espíritu, todos, somos capaces de reclamar el servicio angelical a nuestro favor en todo momento y circunstancia.

Eso es parte de nuestra herencia de salvación.

CAPÍTULO 7: Ángeles Ministrando y Sirviendo a los Herederos de Salvación.

A- Después que en Hebreos 1:14, se nos dice que: “Los ángeles son espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación”, inmediatamente el Espíritu Santo a través del apóstol, y sin cambiar de hablar del mismo tema, nos dice: “...Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos (**o prestemos atención**) a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.” Hebreos 2:1.

¿Qué es lo que hemos oído?

Lo que se nos acaba de decir, es que: “Los ángeles son espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación.”

Entonces, lo que nos toca o corresponde hacer después de oír lo que se nos dice allí, es prestar más atención a la revelación que se nos ha brindado en esa palabra acerca del servicio de los ángeles.

Hebreos 2:2-4, nos dice: “Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad...”.

La pregunta que se nos hace en el versículo 3, es: “¿Cómo escaparemos si descuidamos una salvación tan grande?”

Muchos sin saber lo que hablan y enseñan, enseguida aplican esta palabra como si se estuviera hablando de la perdición en el Infierno. **Pero este versículo no está hablando de nada de eso.**

La palabra “**salvación**”, significa en este caso: “**Preservación, sanidad, protección y liberación de todos los males que nos aquejan en este mundo**”, y lo que se nos está advirtiendo aquí, es precisamente de la necesidad del creyente, que para poder sobrevivir los ataques con los cuales nos asedian todas las fuerzas de los espíritus del mal, y de cómo tenemos una gran necesidad de poder disfrutar de la bendición del ministerio angelical, puestos a nuestro favor para asistirnos en medio de las batallas y peligros que enfrentamos de parte del enemigo y sus ejércitos.

El creyente no puede o mejor dicho, no debe nunca olvidar que el ministerio angelical está a su disposición todo el tiempo y en todas las circunstancias.

El Señor ha provisto esa “**salvación**” o esa “**preservación, sanidad, y protección**” a nuestro favor.

Pero con esa provisión, puede pasar como pasa con muchas otras provisiones que el Señor ha puesto a nuestra disposición; y es que si usted no las conoce, ni las aprovecha, o no las cree, entonces usted no habrá de sacarle todo el provecho puesto a su favor.

-38-

Si usted es uno de esos creyentes que no conoce o no cree en la verdad del ministerio angelical, usted se habrá de perder de todas las bendiciones que el Señor ha provisto a vuestro favor a través del servicio de sus santos ángeles.

Es tiempo de que cada creyente comience a experimentar y disfrutar de la bendición que ha sido provista a través del servicio angelical, al igual que de las bendiciones que nos ofrece el Ministerio del Espíritu Santo.

Los ángeles, están llamados y han sido enviados para involucrarse en nuestras finanzas, en nuestros negocios, en todos vuestros asuntos, incluyendo los asuntos de nuestras familias.

Cuando el creyente toma provecho de ese ministerio angelical, entonces habrá de ver de manera sobrenatural y profética, la presencia activa de ángeles operando y trabajando a su favor en todos sus planes, proyectos, sueños y aspiraciones en su vida.

Muchas bendiciones no se han manifestado a causa de la ignorancia y la incredulidad de los creyentes en aprovecharse de esa bendición de parte de Dios.

Es tiempo de aprender a ordenar a esos “espíritus ministradores”, para que comiencen a trabajar a nuestro favor.

Si usted le cree a la Palabra del Señor, usted podrá inmediatamente darles órdenes a esos ángeles que han sido puesto a vuestro servicio.

Tristemente, muchos a causa del descuido y falta de fe, hemos visto, que nos estamos “**deslizándose**” ante circunstancias y situaciones peligrosas y dañinas que hemos estado enfrentando.

B- A Tu Lado Caerán Mil, Y Diez Mil a tu Diestra:

Salmos 91:2-7, nos dice: “Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios en quien confiaré...Él te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora...Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad...No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día, ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya...**Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegará...**”.

Pueda que alguna vez usted haya oído a uno que otro creyente decir: “Pero a tal hermano, que era un creyente de la Palabra, y siempre repetía ese versículo, y mira lo que le pasó: “Tuvo un accidente en su auto y se mató...Entonces dice: La Palabra no le funcionó y murió en el accidente...”.

Bueno, es muy triste lo que le pasó a ese hermano, pero solamente el Señor sabe, si en verdad él le creía a esa palabra, y quizás nunca la abrazó en su corazón.

El secreto es, que si usted conoce la promesa de la Palabra y la cree, deberá entonces abrazarla de todo corazón. ¡La Palabra de Dios nunca falla!

-39-

Nosotros, podríamos testificar de cuantas veces el Señor, por medio de sus ángeles y de su Palabra, nos ha librado de la muerte en muchos accidentes en los cuales pudimos haber perecido.

Pero todavía sigue siendo verdad, y debiera estar sucediendo a nuestro favor que: “**Mil habrán de caer a nuestro lado, y diez mil al otro lado, pero a nosotros, no nos habrá de llegar.**”

Al creyente no debe importarle lo que le pase a 9,999, en los cuales no le ha funcionado la promesa; lo único que yo sé, es que a mí, dice el Señor: **¡No me llegará...!**

El Señor ha puesto a sus ángeles a guardarnos; y ellos están ocupados en que a nosotros no nos llegue el mal ingeniado por nuestros enemigos.

Es necesario, que nos ocupemos como creyentes, de hablar como Dios habla, sin importarnos cómo habla la mayoría de resto de los creyentes; ya que nadie, sino solamente el Señor sabe el por qué a ellos no les funciona la Palabra como debiera funcionar. Una cosa si es verdad, y es que: **La Palabra del Señor nunca falla.**

El Salmo 91:8-12,14, nos dice: “Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos...Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu

habitación, no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada...Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos...En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra...Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre...”.

El Señor ofrece, promete, y está comprometido de: **“Ponerte en alto, por cuanto has conocido Su Nombre.”**

El problema aquí reside en que, muchos creyentes no conocen el Nombre del Señor su Dios. En sus iglesias se han ocupado de enseñarles religión y dogmas, y no los han instruido acerca del poder, de la gloria y la bendición que hay en el Nombre de nuestro Dios.

Muchos creyentes no han tenido una experiencia, con el Dios “El Shadai”. **“El Dios más que suficiente.”**

Muchos no conocen del Dios “Rapha”. **“El Dios que es nuestro Sanador.”**

Tampoco conocen del Dios “Nissi”. **“El Dios que es nuestra bandera.”**

Pero a los que le conocen, les dice: **“Me invocaré, y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré...Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación...”.**

Recuerde que la palabra “**salvación**”, en Hebreos 2:3, significa: **“Preservación, sanidad, protección y liberación de los agentes de maldad aquí en la tierra...”**

¿Cómo escaparemos si descuidamos la “**salvación**” que nos llega a causa del ministerio angelical?

-40-

El ministerio angelical es una parte vital de esa “**salvación**” que el Señor ha provisto para usted.

Es triste tener que admitir que en la iglesia del Señor en toda la faz de la tierra, hay millones de cristianos que ni siquiera creen que para ellos, el Señor ha dispuesto milagros y prodigios de sanidad.

Otros tampoco creen que el Señor ha proclamado y provisto de prosperidad para todos sus hijos aquí en el mundo.

2 Pedro 1:3, nos dice: “Como **todas las cosas** que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia...”.

¡Ya todas esas cosas nos han sido dadas...Créalas!

¡Usted debe creerle a Su Palabra!

Parte de todas las bendiciones de Su Pacto, han sido puestas a vuestra disposición, incluyendo las bendiciones que han sido dispuestas para usted a través del ministerio angelical.

Dios ha prometido: **“Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación.”**

Los ángeles están siempre dispuestos para que usted **los involucre** en **todos** los aspectos de vuestra vida, en vuestros hogares, en vuestros negocios, y en cada uno de los asuntos de su vida.

Los **“espíritu ministradores a vuestro servicio”**, están aquí en la tierra dispuestos a trabajar a vuestro favor en todas las cosas.

¡Gracias Señor por el Ministerio Angelical!

-41-

CAPÍTULO 8: Los Ángeles Están Escuchando la Confesión de los Creyentes.

Al llegar hasta aquí tratando acerca de las verdades bíblicas que atañen al Ministerio Angelical, y al escuchar la revelación de que ellos son: **“Espíritus Ministradores al servicio de los herederos de la Salvación”**, hemos recibido del Espíritu Santo una ministración muy hermosa respecto a cómo es, que lo que confesamos conforme a la Palabra y conforme a sus promesas dadas a los hijos de Dios, éstas vienen a manifestarse como una rica bendición de parte de nuestro Dios.

Muchas veces y de muchas maneras, se nos ha revelado a través de la Palabra, la importancia de nuestra confesión.

Hemos podido ver en nuestras propias vidas y en nuestro ministerio, el resultado glorioso de una confesión positiva y conforme a la Palabra de Dios. De hecho, por más de un cuarto de siglo, desde que hemos conocido de esta verdad, hemos invertido mucho tiempo, fuerza y esfuerzos para que los creyentes que el Señor ha puesto en nuestra mesa, reciban harta enseñanza acerca de esa verdad Viejo y Nueva Testamentaria.

Es muy triste ver cómo multitudes de creyentes ignoran esta doctrina, y cómo muchos que se les ha enseñado de esto, parecen no darse por enterados; y eso es lo que marca la diferencia con respecto a aquellos que hemos abrazado el consejo de Dios, y nos hemos dedicado a cuidar lo que hablamos con nuestras bocas, ya que: **“Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre; se saciará del producto de sus labios...La Vida y la Muerte, están en poder de la lengua..Y el que la ama comerá de sus frutos...”**.
Proverbios 18:20,21.

El Señor me ha mostrado muchas veces en visión, cómo en el cielo, habremos de ver como si fuese en una película grabada de la vida y la confesión de los creyentes aquí en la tierra, y cómo aquellos que se cuidaron de hablar en **“armonía y concilio”** con la Palabra de Dios, experimentaron bendiciones sobrenaturales durante su travesía por este desierto tan cruento y voraz. Mientras que aquellos que por **“lenguas sueltas”**, no se ocuparon de cuidar su confesión, tuvieron que padecer muchas tribulaciones, apuros y pobreza a causa de su incredulidad y dureza de corazón.

Una de las razones principales por lo cual son importantes las palabras que usted habla y confiesa es que los ángeles están siempre escuchando lo que usted dice con su boca.

Hemos estudiado que los ángeles:

- 1- Son espíritus ministradores a nuestro servicio.
- 2- Y que ellos ejecutan la Palabra que Dios ha hablado a nuestro favor.

El trabajo que ellos puedan hacer a nuestro favor, está supeditado a que usted los ponga a trabajar a su favor; pero esto siempre tiene que ser conforme a lo que Dios nos ha hablado en Su Palabra.

El creyente debe ejercitarse en aprender a ordenar a esos **“espíritus servidores”** a que ejecuten lo que Dios por la Palabra les ha encomendado hacer a nuestro favor.

-42-

Dios nos dice en esta palabra “profética” así: “Yo los he puesto a vuestro servicio, para que estén a vuestro lado todos los días de vuestra existencia aquí en la tierra...Los he puesto, (dice Dios) para que estén pendiente cada vez que vosotros confiesen Mi Palabra para que la ejecuten y realicen a vuestro favor...Si vuestras palabras estuviesen de

acuerdo a Mi Palabra, mis ángeles inmediatamente entrarán en acción para ejecutarla; para que lo que ustedes hablen sea hecho una hermosa realidad...Pero si vosotros hablareis palabras contrarias a Mi Palabra, esos “**espíritus ministradores a vuestro servicio**”, no podrán hacer nada a favor vuestro. Ya que ellos no están disponibles para otra cosa que no sea hacer realidad todo lo que Yo os he prometido en mi Palabra...”. (Vea Lucas 12:8,9).

El Señor me ha mostrado por el Espíritu, **que toda palabra que hablemos contrario a la Palabra de Dios, habrá de inutilizar el ministerio angelical**. En realidad, es como si **atásemos las manos** a los ángeles de Dios, para que no puedan hacer nada de aquello que nos ha sido prometido y ofrecido en la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios, es la perfecta voluntad de nuestro Dios a favor de sus herederos; así que si queremos que la voluntad de Dios se manifieste en nosotros, **es menester que aprendamos a hablar en conformidad y acuerdo con Su Palabra.**

Mateo 12:34-37, nos dice el Señor: “...Porque de la abundancia del corazón habla la boca...El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca cosas malas...Mas yo os digo **que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio...Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado...**”.

LAS PALABRAS OCIOSAS Y VANAS NO FUNCIONAN:

Es importante que cada creyente conozca y sepa que en el Tribunal de Cristo, nos dice el Señor, que todos habremos de dar cuenta de nuestras palabras.

Ese día, todos sabremos el por qué a algunos creyentes les fue más fácil que a otros triunfar y vivir una vida victoriosa debido a la forma en que hablaban y confesaban la Palabra de Dios en medio de sus aflicciones y problemas.

El Señor lo dice: “De toda palabra ociosa (Vana) que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.”

En el griego la palabra “**ociosa**”, significa que: “**No funciona, no trabaja, no rinde ningún efecto.**”

No olvide que nadie estará exento de dar cuenta de ese tipo de palabras que salgan de su boca; ya que todas las palabras que hablamos, **impactan nuestro espíritu y también nuestro corazón.**

Romanos 10:8,10, nos dice: “Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón...Porque con el corazón se cree para justicia, **pero con la boca se confiesa para salvación...**”.

Al momento de usted proferir palabras con su boca, éstas penetran hasta lo más profundo de vuestro corazón y de vuestro espíritu, sea para bien o sea para mal.

Es por esto que Jesús dice: “**Por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado...**”.

Nota Importante: Estas palabras de Jesucristo implican que lo que hablamos es de gran importancia, y de que ellas impactan nuestra existencia.

Las palabras que confesamos no nos impactan solamente en lo superficial y en lo natural, sino que nos afectan en el mundo de lo sobrenatural y en nuestro mismo espíritu y corazón.

Los ángeles y aun el enemigo, están siempre pendientes de nuestras palabras, y debido a eso es que debemos ser cuidadosos respecto a las palabras que brotan de nuestros labios.

El creyente no puede olvidar que fue creado a imagen de Dios, y por lo tanto no debe estar hablando palabras que no estén de acuerdo a esa Imagen.

La mejor forma de involucrar a los ángeles puestos por Dios a nuestro servicio en todos nuestros asuntos, proyectos y acciones, es manteniendo nuestro hablar en acuerdo y armonía con la Palabra de Dios, nuestro Creador.

La respuesta y solución a todos nuestros problemas de la vida diaria, la podemos encontrar a una pulgada debajo de nuestra nariz: ¡**Nuestra boca!**

La clave para nuestra prosperidad, nuestro éxito y para una Vida Abundante en todas las áreas de nuestras vidas es: **Mantener la Palabra de Dios todo el tiempo y continuamente en nuestra boca.**

En Josué 1:8, Dios le dice a Josué: “**Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, (La Palabra) sino que de día y de noche meditarás en ella**, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en ella está escrita; porque entonces **harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien...**”.

(Es importante que sepamos que lo que Dios le dice a Josué, nos lo dice también a nosotros hoy)

Por no tomar en cuenta este importante consejo de Dios, es que muchos creyentes siempre están cayendo como víctimas de todo tipo de problemas.

Muchos creyentes permiten que las pruebas, los problemas y las aflicciones quiten de su boca la Palabra que de Dios han recibido, y peor aun, muchos ni siquiera la pusieron nunca en su corazón para poderlas hablar y confesar con sus bocas.

Otros, en cambio, ponen la Palabra de Dios por un tiempo en su boca, pero luego por descuido y cansancio y las tribulaciones en su corazón, se cansan rápidamente, y dejan de hablar y confesar correctamente lo que Dios les ha hablado.

Es por eso que cuando llegan los problemas y las circunstancias adversas, entonces

comienzan a cuestionar a Dios, diciendo: “¿Por qué Señor, por qué me está esto pasando a mí?

Muchos se preguntan: “¿Por qué ha permitido Dios que me suceda esto tan terrible?

El problema de muchos creyentes es que siempre están hablando en duda, temor e incredulidad; y al hacerlo, allí mismo están maniatando a los ángeles que fueron puestos para ejecutar las promesas de Dios en Su Palabra. -44-

NO OLVIDE NINGUNO DE SUS BENEFICIOS:

Salmos 103:1,2, nos dice: “Bendice alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre...Bendice alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios...”.

¿Puede usted detenerse a escuchar lo que aquí se nos está diciendo?

¡No olvide ninguno de sus beneficios!

El problema es que somos dados a tomar en cuenta y contar todos nuestros problemas y hablar de ellos todo el tiempo, en lugar de seguir el consejo de Dios: “**No olvides ninguno de tus beneficios.**”

¡Aprenda a contar sus beneficios, y no a contar tanto los problemas!

Es tiempo de que usted se dedique con todas sus fuerzas a proclamar en todo tiempo todas las bendiciones que de Dios ha recibido.

Muchos, lo que hacen es comenzar a decir: “Bueno, cuando llegue al cielo todo será muy hermoso y todo allá me habrá de salir muy bien.”

Es verdad que en el cielo todo nos habrá de salir muy bien; pero mientras tanto, todavía estamos en este mundo tan malo y tan perverso, y es aquí, en donde necesitamos poner a funcionar la Palabra de Dios por medio del ministerio angelical.

¡También aquí, las cosas nos pueden salir mejor si oímos, creemos y actuamos sobre la Palabra de Dios!

Dios ha ordenado a sus ángeles a que ejecuten Su Palabra aquí en la tierra a favor de los suyos.

Si usted como hijo de Dios, se ocupase de enderezar, renovar y corregir vuestra confesión y vuestra mente conforme a la Palabra de Dios, usted habrá de comenzar a ver muchas cosas gloriosas que una vez pensó que solamente ocurriría en “**Aquel Porvenir, arriba en los cielos.**”

Cada creyente, debe saber, así como Dios lo sabe, que necesitamos que el poder sobrenatural de la bendición de Dios comience a funcionar a favor nuestro, **aquí, ahora, ya.**

Para eso, necesitamos comenzar a usar y aprovechar todo lo que Dios ha puesto a nuestra

disposición aquí en la tierra, y en el transcurso de nuestra existencia terrenal.

El Reino de Dios domina sobre todos:

Salmos 103:19, dice: “Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos...”.

¡Que hermoso!

¡El trono de Dios fue establecido en los cielos, pero su reino domina sobre todos!

Si usted es capaz de creerle al Señor, favor de prestar atención a lo que nos dice: Lucas 12:32, nos dice así: “No temáis manada pequeña, **porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino...**”.

-45-

¿Dónde está ese reino?

Lucas 17:21, nos dice acerca de ello, así: “**El reino de Dios está entre vosotros...**”.

Del Corazón Habla la Boca:

De dentro de vuestro “**hombre interior**” salen las palabras espirituales, las cuales hacen que ocurran todas las cosas que Dios ha prometido en Su Palabra. También del corazón salen las palabras “**vanas y ociosas**” y hacen que en su vida no se cumpla la voluntad perfecta de Dios para con usted.

En Juan 6:63, Jesús dice: “**Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida...**”.

Es debido a eso que Jesús nos acaba de decir, que nuestra confesión en acuerdo y armonía con la Palabra de Dios es tan vital.

La única forma en que el creyente habrá de ser capaz de operar bajo la influencia sobrenatural en conformidad a la Palabra al igual que lo hizo Jesús y también sus santos apóstoles, **es que mantengamos esa Palabra siempre en nuestros labios y en nuestras bocas.**

¡Hable la Palabra de Dios siempre!

Es necesario acostumbrarnos a siempre estar confesando y hablando la Palabra de Dios continuamente hasta que esas palabras se hagan parte de nuestro diario vivir, sin ningún temor o vacilación.

En aquella Puerta llamada “**La Hermosa**”, el apóstol Pedro habló palabras que son “**espíritu y vida**” a aquel hombre cojo diciendo: “No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda...”. Hechos 3:6.

Usted también, tiene lo que Pedro tenía. Las palabras del reino que están en usted, tiene todo el poder y la misma habilidad para hacer hoy, lo que hizo en aquel lugar y en aquel día por medio del apóstol Pedro.

En Juan 14:23, Jesús nos dice: “El que me ama, mi palabra guardará; (en su corazón) y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él...”.

En Juan 15:7, Jesús nos dice también: “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho...”.

Efesios 4:29,30, nos dice: “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los que la oyen...Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención...”.

El Espíritu Santo se entristece cuando el creyente le ata las manos a los ángeles de Dios, puestos a su servicio.

Las palabras del creyente, atan o desatan, conforme a la confesión de su boca. Es el creyente quien hace la atadura o la desatadura.

Mientras más pronto usted discierne estas verdades, más pronto se habrá de manifestar la victoria en vuestras vidas.

-46-

El Poder para Atar y el Poder para Desatar:

Sin vuestra colaboración, los ángeles puestos a vuestro servicio habrán de estar atados e impotentes.

Toda palabra de incredulidad habrá de atar a esos “**espíritus ministradores puestos a vuestro servicio.**”

De esto era que Jesús nos hablaba en Mateo 16:19, cuando dijo: “Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos...”.

Dios, por Su Palabra, ha establecido autoridad y poder en nosotros para “**atar y desatar aquí en la tierra.**” Dios se compromete con usted en Su Palabra para respaldarle arriba en los cielos, cada vez que usted se atreva a usar las herramientas que han sido puestas a vuestra disposición.

Si usted, como heredero de salvación, decidiera creerle a Dios, y comenzara a desatar en su vida el ministerio de esos “espíritus ministradores puestos a vuestro servicio” llamados ángeles, todos los recursos de los cielos y de Dios habrán de manifestarse de manera sobrenatural en vuestras vidas.

Lo lindo del caso, es que: Usted, como heredero de la salvación, tiene todo el derecho legal dado por Dios para usar todos los recursos y herramientas puestas a su disposición.

Lo feo y triste del caso, es que: Muchos creyentes, por descuido e incredulidad anulan la efectividad de esos recursos y herramientas con su manera incrédula de hablar y confesar con su boca.

No puede usted olvidar, que para “**atar o desatar**” cualquier cosa, esas cosas tienen que estar alineadas y conformes a la verdad de la Palabra de Dios; si ellas están alineadas con la Palabra, usted puede dar por seguro de que lo que usted ata o desata aquí en la tierra, ya ha sido atado y desatado arriba en los cielos.

Ahora bien, ¿qué es lo que ha sido atado en los cielos?

Pues ha sido atada en los cielos la pobreza y miseria, la enfermedad, el problema, el dolor, la angustia y ansiedad, la confusión, y todas las obras malignas del enemigo.

Ninguna de esas cosas tiene lugar para operar en los cielos; y por lo tanto, usted como heredero de la salvación, tiene la autoridad para atarlas aquí en la tierra en donde vive como peregrino por ahora.

No estamos diciendo que usted podrá erradicar esas cosas de en medio del mundo; lo que estamos diciendo es que usted las puede quitar de en medio de su camino y de su vida en este mundo.

Dando Cuentas por las palabras vanas:

Hemos establecido por la Palabra, que los ángeles de Dios están a vuestro favor y a su lado, y dispuestos a trabajar siempre para ayudarle.

-47-

Los ángeles están interesados en el bienestar de todos los hijos de Dios a quienes sirven por mandato Divino; ya que para eso fueron creados y dispuestos así por su Creador.

Dice la Palabra: “Todo lo que atares en la tierra serán atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos...”.

Esos “**espíritus ministradores**”, pueden quedar atados o ser desatados a través de vuestras palabras de incredulidad o de vuestras palabras de fe conforme y de acuerdo a lo que el Señor ya ha hablado.

El creyente que descuide esta área de su vida, y que siempre está hablando palabras ociosas o vanas, con ellas está destruyendo y anulando todo el trabajo y servicio angelical a su favor.

Entonces, esos creyentes, cuando caen en la trampa del enemigo, acuden al Señor y le dicen: “¿Por qué permites que esto me esté pasando?”

No culpe al Señor. Es usted quien ha desatado esas cosas sobre usted mismo a través de sus palabras y de su confesión negativa y de incredulidad.

Todo creyente tiene una opción:

Primero: Usted puede hablar palabras de fe y del Espíritu, a sabiendas de que inmediatamente todos los ángeles puestos a vuestra disposición habrán de entrar en acción inmediatamente para ejecutar esas palabras.

Segundo: Usted puede hablar palabras vanas, ociosas, incrédulas y llenas de temor, a sabiendas de que inmediatamente usted pierde la bendición de que los ángeles puedan

asistirle, y al mismo tiempo también los paraliza, y ellos se tornan impotentes para poderle ayudar.

Es muy seguro que en nuestros descuidos todos nosotros hayamos hablado palabras negativas en medio de situaciones difíciles y desesperantes. Cuando esto hacemos, dejamos de percibir y disfrutar todo lo que Dios estaba dispuesto a hacer para glorificarse en medio de esa situación tan difícil.

Cada vez que nos hemos rendido ante las pruebas y dificultades que nos han azotado, y comenzamos a hablar en incredulidad, ahí mismo hemos frenado e impedido que los ángeles nos hayan podido tomar de la mano para que **“nuestros pies no tropiecen en esas piedras.”**

Las quejas más comunes entre los creyentes son:

1- “Las cosas nunca me salen bien...”.

2- “A mí siempre nada me funciona...”.

3- “Quizás esa es la voluntad de Dios para conmigo...”.

Sea Cuidadoso con lo que habla:

Cuídese de no hablar cosas negativas delante de los ángeles. (**Recuerde que ellos siempre están a su lado, aun cuando usted crea que nadie le está escuchando; ellos siempre le escuchan**)

Isaías 59:19, dice: “Porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él...”.

La Palabra de Dios en el creyente, es la **“bandera”** que usted levanta en contra de todos los adversarios que vengan contra usted. Los ángeles están escuchando, y ellos también le asisten a levantar esa **“bandera”** de victoria y bendición. Ellos: Ejecutan esas palabras que son **“espíritu y vida.”**

-48

Muchos proyectos, planes, negocios, familias, hogares, salud y prosperidad se han perdido y se han escapado de nuestras manos como se escurre el agua entre los dedos, a causa de nosotros estar hablando de forma negativa, en incredulidad y con mucho descuido.

Si usted habla derrota, habrá de cosechar derrota.

Recuerde: Lo que usted habla con su boca, no solamente afecta la Palabra de Dios, también afecta a los ángeles en su servicio, y también contamina vuestro corazón y vuestra vida. **Al hablar, usted siembra una semilla de victoria o de derrota en vuestro espíritu, en vuestra mente y en su corazón.**

Cuando usted acostumbra a estar diciendo: “Nada de lo que emprendo me funciona.” O cuando dice: “Nunca habré de lograr mis objetivos y propósitos.” O cuando dice: “Yo nunca me voy a reponer o a sanar de esta enfermedad.” **Esas expresiones son semillas de muerte que usted está sembrando y lo que usted siembra, es lo que habrá de cosechar.**

Usted afecta su creación espiritual, usted afecta continuamente a ese “**hombre interior**” que habita en su cuerpo, con esas confesiones negativas.

Es cuando el creyente se levanta y se decide a hablar y a confesar de acuerdo, y en armonía con la Palabra de Dios, que habrá de cosechar del fruto de esas semillas de fe que ha hablado y confesado.

Es menester que el creyente continuamente esté sembrando “**semillas de fe y semillas sacadas del Cantero de la Palabra de Dios**”.

Eso debe hacer el creyente, sin cansarse, con firmeza y constancia día tras día; si así lo hiciese, entonces, en el tiempo de Dios, usted habrá de comenzar a ver y recibir frutos, de tal manera que vuestros graneros habrán de rebosar con las bendiciones que provienen de nuestro Padre Celestial.

A través de los años hemos visto creyentes que han abrazado lo que le hemos enseñado acerca del valor y la importancia de confesar sanidad, aun en medio del dolor, en medio de los síntomas y a pesar del diagnóstico de la ciencia.

El problema ha sido que muchos comienzan con mucho ánimo, pero cuando no se les manifiesta de inmediato la bendición, se han rendido y dicen: “Eso es todo un cuento y una mentira...A mi, no me funcionó...”. Y vuelven al vómito de su confesión negativa y de muerte.

Muchos, en su incredulidad, escogen creer que la confesión positiva y conforme a la Palabra, no es verdad, y declaran abiertamente que eso no funciona.

En verdad, nosotros no necesitamos leer ningún libro acerca de esto para creer que lo que estamos hablando aquí es verdad; tampoco necesitamos del testimonio de alguien para creerlo. Nosotros sabemos por experiencia propia, que una confesión positiva y conforme a la Palabra de Dios, funciona. **¡Somos testigos del poder de una confesión positiva y de fe conforme a la Palabra!**

-49-

Para que una confesión positiva y conforme a la Palabra de Dios funcione, es necesario que el creyente en verdad lo crea y lo practique con toda firmeza y seguridad.

Importante:

Miremos a las palabras del Señor en Lucas 12:8,9, donde nos dice: “Os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del Hombre le confesará delante de los **ángeles** de Dios; mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los **ángeles** de Dios...”.

¡Mas claro, no puede cantar el gallo!

Esto que acabamos de escuchar, es Jesús mismo hablando.

Las palabras del Señor, son la verdad. Él es el “**Testigo Fiel y Verdadero.**”

Entonces: Si el Señor las dice, debe usted creerle y tomarle su palabra como verdadera.

¿Cómo puede usted poner los ángeles a trabajar a vuestro favor?

Pues el Señor mismo nos declara el secreto: “**Confesarlo delante de los hombres...**”.

Favor de detenerse por un instante: ¿Quién es Jesús?

La respuesta la encontramos en Juan 1:14, que nos dice: “Y aquel Verbo (**Palabra**) fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad...”.

Jesús, el Verbo, es la Palabra de Dios Personificada.

Cuando usted confiesa la Palabra, usted está confesando a Jesús mismo. Usted no puede, o mejor dicho, no debe separar a Jesús y Su Palabra, ya que Jesús es la Palabra Misma.

El Señor Jesús, en realidad está diciendo en Lucas 12:8,9, así: “Si usted me confiesa delante de los hombres, entonces yo le confesaré delante de los ángeles de Dios...”.

En otras palabras: “Yo les daré una audiencia delante de los ángeles de Dios.”

Jesús añade diciendo: “Mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios...”.

Si usted niega La Palabra (Jesús), él también le habrá de negar una audiencia delante de los ángeles de Dios.”

Esto habrá de ser así, a pesar de que los ángeles han sido enviados, y puestos a vuestra disposición para que ellos les ministren y sirvan, ya que usted es un heredero de la salvación.

Los ángeles están bajo el gobierno de las “**Cortes Supremas**” en los cielos, y todos están supeditados a la Palabra de Dios.

-50-

El trabajo exclusivo de los ángeles es hacer aquello para lo cual han sido asignados.

Cuando usted decide confesar y hablar la Palabra de Dios en fe, en efecto, usted está comisionando y ordenando a los ángeles a moverse conforme a la voluntad de esa Palabra.

Los ángeles le están escuchando siempre:

Por lo tanto es necesario que usted aprenda a hablar y confesar la Palabra de Dios con vuestras propias bocas. Así es como usted la pone a trabajar a vuestro favor.

Cuando eso haga, habrá de comenzar a ver esa Palabra hecha “**Viva y Eficaz**” en vuestras vidas y también habrá de ver a los ángeles de Dios envueltos y en acción, para hacerla una realidad en vosotros.

Es necesario que cada creyente sepa y conozca que su poder no viene de manera natural como si fuese algo humano, sino que le viene a través de la autoridad y el poder de la Palabra de Dios.

Los ángeles no habrán nunca de prestar atención a palabras de hombre o humanas; ellos solamente conocen y se mueven a la voz de Aquel que es la Palabra misma: Jesucristo el Señor.

Cada creyente tiene autoridad legal de parte de Dios aquí en la tierra; también tiene autoridad legal de parte de Dios para poner a trabajar a su servicio y a su favor a los ejércitos angelicales puestos por él a su disposición, pero ellos para poder hacer su servicio, necesitan vuestra colaboración.

Es por eso que ellos, siempre están a la espera de que usted hable lo que debe de hablar, esto es: Hablar la Palabra de Dios.

Muchas veces enfrentamos tantos problemas, y no sabemos como resolverlos o enfrentarlos, pero nuestra responsabilidad es aprender a desatar el ministerio angelical puesto por Dios a nuestro favor.

Tome tiempo, haga su trabajo y tarea, y aprenda a poner a los ángeles a trabajar a vuestro servicio y para vuestro beneficio. Invierta tiempo y fuerza en hacer y ejercitarse en este asunto.

Poniendo los Ángeles a Trabajar:

¿Cómo puede usted ponerlos a trabajar?

Hay dos formas:

1- Por medio de la Oración, esto es aprendiendo a orar, y orar conforme a lo que Dios dice en Su Palabra.

2- Aprendiendo a confesar y a hablar en fe, lo que dice la Palabra de Dios.

Los ángeles están escuchando lo que el creyente habla.

Conforme a lo que usted hable y confiese, así también ellos, habrán de operar y servir.

-51-

Advertencia: Usted **nunca** debe orarle a los ángeles, pero usted si puede orar al Señor para que él envíe ángeles a su favor, si es que usted se mantiene en armonía y en acuerdo a Su Palabra.

Siempre hay a la disposición suya: Liberación en todas las pruebas y aflicciones a través del ministerio angelical.

No permita que los ángeles que están a vuestro servicio permanezcan inertes.

¡Póngalos a trabajar! Ellos siempre están pendientes de vuestra confesión de fe.

La Palabra habla, pero no tiene voz:

Salmos 103:20, nos dice: “Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, **obedeciendo a la voz** de su precepto...”.

¿Cuál es la voz de Su Palabra?

Nosotros sabemos que la Biblia es la Palabra de Dios.

Pero usted puede poner su Biblia en su oído, y usted no va a oír nada.

La Palabra de Dios está escrita en las páginas de la Biblia, pero esas palabras no tienen ningún sonido. La Biblia no tiene sonido en Sí misma. **La Biblia es la Palabra de Dios, pero no tiene sonido a menos que usted la confiese y proclame. Es al creyente a quien le toca y pertenece ponerla a sonar y para ser oída. Los ángeles obedecen a la voz de Su Palabra.**

Por ejemplo, la Palabra dice que: “En sus llagas fuimos nosotros sanados...”. Pero porque ella lo diga, no implica que usted no esté en la obligación de confesarla y proclamarla para recibir los beneficios que hay en esa verdad.

Esa promesa no habrá de funcionar porque esté escrita en papel y con tinta en la Biblia, y porque usted las pueda leer en la Biblia.

Tampoco habrá de funcionar esa promesa, porque usted simplemente crea en esa verdad.

Esa promesa habrá de funcionar cuando usted la atesore en su espíritu y en su corazón, y la crea, y luego le ponga sonido por medio de una confesión de fe.

Cuando el creyente habla contrario a lo que declara la Palabra, los ángeles lo oyen, y se repliegan con los brazos atados en impotencia.

Ellos no pueden hacer nada, debido a que ellos lo que hacen es: “**Obedecer a la voz de su precepto.**”

¿Cómo van los ángeles a oír la voz de Su Palabra si usted no las proclama con vuestra voz?

Esos ángeles dispuestos por el Señor para asistirle, no podrán actuar a su favor cuando le oigan decir:

“Nada me sale bien...Todo me está saliendo mal todo el tiempo.” O cuando el creyente habla diciendo: “Creo que no voy a pagar mis deudas...El dinero no me va a alcanzar para pagar todas mis cuentas...”.

¡Usted, de seguro, habrá de cosechar lo que ha sembrado con esas palabras de incredulidad!

-52-

Este tipo de creyente, no está hablando en conformidad y armonía con la Palabra de Dios. Al hablar palabras “**ociosas y vanas**”, ese creyente en efecto, está maniatando y provocando a tristeza a los ángeles del Señor puestos a para su servicio y bendición.

En verdad, lo que ese creyente está haciendo es abriendo la puerta para que Satanás y sus secuaces entren en acción valiéndose de esas palabras de impotencia y derrota.

El Creyente es quien provee de Voz a la Palabra:

Pregunta: ¿Qué es lo que los ángeles están supuestos a hacer?

Ellos: “Ejecutan la Palabra de Dios, y obedecen a la voz de sus preceptos.” (Salmos 103:20)

¿Cómo ejecutan los ángeles la Palabra de Dios?

La ejecutan, porque ellos: “Obedecen a la voz de sus preceptos.”

Los ángeles han sido enviados a nuestro favor para oír y obedecer a la voz de la Palabra de Dios.

En efecto, lo que ellos hacen, es: Ocuparse de que lo que Dios dice en Su Palabra se haga una realidad en cada uno de los hijos de Dios.

Si el creyente no le provee una “voz” a la Palabra de Dios, los ángeles no tendrán ninguna voz de Dios para ejecutarla y obedecerla aquí en la tierra.

El poder para “atar y desatar”, está y reside en nosotros aquí en este mundo.

Es este detalle, en el que muchos creyentes se confunden y se pierden de la bendición ofrecida por el Señor a través de sus ángeles.

¡Que privilegio y que bendición es que podamos poner la Palabra de Dios en nuestros labios!

Estos creyentes, incrédulos, descuidados e ignorantes, no le están prestando su voz a la Palabra de Dios, y por ende los ángeles quedan como impotentes para realizarla y ejecutarla.

Salmos 103:21, aclara este asunto diciendo: “Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad...”.

¿Quiénes son esos: “Ministros de Dios que están para hacer la voluntad del Señor?”.

Pues esos “**ministros**”, son “los espíritus ministradores, puestos al servicio de los que son herederos de la salvación.”

¿Qué es lo que hacen los ángeles del Señor?

Pues su trabajo es: “**Hacer la voluntad de Aquel que los ha enviado a ejecutar su Palabra.**”

¿Cuál es la voluntad del Señor?

La voluntad del Señor es que Su Palabra sea ejecutada, realizada y cumplida a nuestro favor.

Entonces, si la voluntad del Señor es que Su Palabra se haga una realidad en nuestras vidas, y si sus ángeles son los encargados de que esa voluntad se haga una realidad en nuestras vidas a través de ellos ejecutar la Palabra de Dios.

-53-

Entonces es la responsabilidad del creyente el poner a esos ángeles a trabajar obedeciendo y ejecutando esa Palabra y esa Voluntad del Señor.

Podemos testificar que estas verdades llegaron a nuestras vidas hace ya más de un cuarto de siglo y la hemos compartido a tiempo y fuera de tiempo, y le aseguramos que esta revelación del ministerio angelical nos ha sido de gran provecho en nuestras vidas y en las vidas de multitudes que la han abrazado también alrededor del mundo.

Le aseguro que si usted pone la Palabra de Dios sobre todas las cosas en su vida, y la cree y la confiesa con su boca creyéndola en su corazón, esa Palabra lo habrá de llevar de triunfo en triunfo siempre, y los ángeles del Señor entrarán en acción y la habrán de hacer una realidad en usted.

Hebreos 4:12, describe la Palabra así: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el **alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón...**”. (6 dimensiones)

Si usted como creyente no se ha ocupado de atesorar la Palabra de Dios en vuestro corazón, de seguro que no habrá de ser capaz de traer a su vida las bendiciones y todas las cosas buenas que en ella hay.

Es necesario y esencial que usted se dedique en atesorar y almacenar o guardar la Palabra de Dios en vuestro corazón, y luego comenzar a confesar lo que esa Palabra dice acerca de usted en fe y con plena seguridad y convicción de que lo que Dios dice en Su Palabra es la pura y gloriosa verdad.

Entonces, usted habrá de ver delante de sus ojos la realización de esa Palabra en su vida.

Aprenda lo que Dios dice en Su Palabra, y luego hable y confiese la Palabra que ha recibido y creído en su corazón.

Los ángeles están listos y dispuestos, y esperando que usted los ponga a trabajar a favor

suyo.

¡Comience a hablar la Palabra de Dios!

En Marcos 11:23, dice el Señor así: “Porque de cierto os digo que **cualquiera** que **dijere** (del verbo decir o hablar) a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho **lo que dice**, lo que **diga le será hecho...**”.

Ahora mismo le toca a usted desatar el ministerio angelical sobre todo monte de problema que se presente delante de usted.

Diga creyendo, y no dude, que lo que le ha dicho a esos montes de problemas, le será hecho, dice el Señor.

Favor de pararse firme frente a todo monte y proclame el Nombre del Señor, y de seguro que ese monte se mueve y se quita de en frente de usted.

Favor de pararse firme frente a ese monte de adversidad financiera, y ordene a que se mueva de delante de usted, para que le llegue la prosperidad prometida de parte de Dios en Su Palabra.

-54-

Hable usted a todo monte de problemas y dígame lo que le toca hacer de inmediato.

Aprenda a darle problema al problema por medio de una confesión de fe conforme la Palabra de Dios.

De seguro que los ángeles del Señor habrán de buscar todo tipo de herramientas a su disposición para asistirle en el derribamiento de esos montes de adversidad.

No le importe ni le preste atención a lo que diga el diablo. Usted, se le debe parar en firme, y usted debe proteger su territorio resistiéndole, y con toda convicción decirle: ¡No Satanás!

Hable al enemigo la Palabra de Dios y diga: “**En el nombre de Jesús, he creído a la Palabra de Dios, y yo me niego a aceptar que tu me robes lo que Dios me ha dado, y por lo tanto es a mi que me pertenece disfrutarlo.**”

Usted habrá de pararse en firme y decir:

En el nombre de Jesús tengo abundancia, y nada me habrá de faltar.

Habrà de decir: “**Mi Dios, pues, habrá de suplir todas mis necesidades conforme a las riquezas de Su gloria, por medio de Jesucristo mi Señor.**”

Habrà de decir a toda voz: **¡La Palabra de Dios nunca falla!**

Confiese diciendo: “**Yo he sido hecho en Cristo Jesús, sabiduría, justificación, santificación y redención...Por lo tanto, yo tengo la mente de Cristo...La Sabiduría de mi Dios, está en mi.**”

Pueda que las cosas parezcan y luzcan “**color de hormiga**”, y que las circunstancias aparecen y lucen como que “**la piña está muy agria**”, o que usted está “**entre la espada y la pared**”, pero no permita que usted sea afectado por las circunstancias que le rodean o por los vientos adversos y las olas de la mar bravía. Siga adelante, que usted es “**más que vencedor en Cristo Jesús.**”

¡Comience a darle voz a la Palabra de Dios en su boca!

Usted está muy bien acompañado y muy bien armado, ya que Dios mismo está siempre con usted y a favor suyo todo el tiempo. Su Palabra, la Espada del Espíritu, está en su corazón muy bien guardada, y las huestes angelicales están siempre a favor suyo para asistirle y ayudarle...Y, si Dios está con usted, y a favor suyo, ¿qué importa quién, o quiénes estén en vuestra contra?

Le aseguro que será el enemigo y sus ejércitos los que siempre, de seguro, habrán de salir despavoridos y derrotados.

Los ángeles están a vuestro servicio y puestos por Dios a vuestro favor.

Ellos funcionaron efectivamente en el Viejo Testamento, y también lo están en el Nuevo Pacto.

Si usted le presta su voz a la Palabra de Dios, ellos habrán de trabajar efectivamente a favor suyo.

¡Comience a desatar el ministerio angelical a favor y para ganancia suya!

-55-

CAPÍTULO 9: No Provoquéis a Dios ni a Sus Ángeles.

En Éxodo 23:20-23, Dios le dijo a Israel: “He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado...Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él...Pero si en verdad oyeres su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren...Porque mi Ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir...”.

Dios aquí está operando bajo las estipulaciones del Viejo Testamento. Y Dios también escogió en Su Soberanía, guiar a Israel por medio de Su Ángel. Recuerde que el Nuevo Pacto tiene diferentes estipulaciones; pero aquellas viejas estipulaciones están registradas para nuestra admonición, consejo y ejemplo.

Note que Dios dijo: “...Envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.”

El lugar que Dios había preparado era la Tierra Prometida, la tierra en la cual fluía leche y

miel.

Ese era el lugar que Dios había preparado y que él tenía en su corazón y en su voluntad entregarle a todo el pueblo de Israel.

Dios les hizo saber que aquel lugar era de ellos, y para que ellos lo disfrutaran y para que vivieran en esa tierra de generación en generación.

Ese era el deseo de Dios para con Israel, y para ello había ordenado a un Ángel para que este se asegurase de que Su voluntad Divina se cumpliera al pie de la letra.

El reino que el Señor nos ha entregado en el Nuevo Pacto, es uno que “**produce leche y miel**”, el reino prometido es uno muy real y verdadero; y el Señor ha dispuesto ángeles para que nos ayuden a preservarlo y disfrutarlo a plenitud.

¡Ese reino es nuestro!

Atención: Estas cosas que les vamos a tratar, pasaron para nuestra admonición y consejo.

Dios hizo lo mismo para con Israel, y los sacó de Egipto con mano poderosa; los guió a través del desierto del Sinaí de manera prodigiosa, para llevarles a la “**Tierra Prometida**”.

Tristemente muchos nunca llegaron hasta ella para disfrutarla y vivir en ella.

En efecto, todos los que tenían más de veinte años murieron en el peregrinaje durante unos cuarenta años debido a su incredulidad y por no seguir las instrucciones de Su Palabra y la dirección del Ángel asignado para guiarles al lugar prometido.

-56-

Todos los que salieron de Egipto excepto Josué y Caleb, perecieron a causa de la murmuración de su confesión y sus quejas contra Aquel que los sacó con mano poderosa.

Todos ellos provocaron al mismo Dios y a su Ángel, con su rebeldía y provocaciones, así como con sus confesiones de queja e incredulidad.

Luego Dios mismo, se ocupa de decirles que lo que habría de traer su muerte, su fracaso y su perdición en el desierto era todo aquello que en murmuración, confesaron con sus propias bocas.

Ellos cosecharon el fruto de lo que confesaron con sus bocas.

En Números 14:27-29, nos dice de Dios así: “¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan? Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros...En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el número de los que fueron

contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han **murmurado** contra mí...”.

Números 14:36-38, añade diciendo: “Aquellos varones que habían **hablado mal** de la tierra, murieron de plaga delante de Jehová...Pero Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida, de entre aquellos hombres que habían ido a reconocer la tierra...”.

¿Por qué se salvaron Josué y Caleb de morir en el desierto junto a los murmuradores?

Pues ellos se salvaron, por lo que habían hablado. (Vea Números 14:6-10. Es importante!!!)

Josué y Caleb, hablaron conforme y en armonía con lo que Dios y Su Ángel les habían hablado.

Todos los otros diez espías, hablaron mal y al hablar mal, contaminaron a todo el pueblo.

Lo que usted confiesa con su boca, no solamente le afecta a usted, sino a otros, sea para bendición o para maldición. ¡Cuidado!

¿Qué era lo que decía aquel pueblo que pereció?

Pues ellos decían: “Ojalá hubiésemos permanecido en Egipto... **Nosotros vamos a perecer en este desierto...**”.

El resultado fue que aparecieron serpientes venenosas y muchos murieron a causa de su veneno, y luego todos los que hablaron mal, perecieron como peregrinos en el desierto.

Esas serpientes son tipo de Satanás y sus ejércitos, a quienes usted les abre camino y les da permiso para entrar en vuestras vidas, en vuestras casas, en vuestras familias y ellos los habrán de morder con el veneno de sus mentiras y maldiciones aquí en esta vida y en este desierto del mundo donde vives.

¿Por qué les pasó esa tragedia?

Pues les pasó, porque ellos olvidaron cómo Dios los libró en Egipto de Aquel Faraón y de aquellas plagas.

Ellos olvidaron cómo Dios abrió el Mar Rojo para que pasasen en seco.

-57-

Ellos olvidaron que el Señor mismo y sus ejércitos angelicales se metieron entre el medio de ellos y los ejércitos de Faraón, y que todos ellos murieron ahogados en el Mar.

Ellos olvidaron cómo Dios, muchas veces envió a sus ángeles a pelear en contra de todos aquellos ejércitos enemigos que quisieron destruirlos en aquel desierto.

Ellos olvidaron cómo Dios les proveyó de pan y de agua en aquel terrible desierto por tanto tiempo.

Ellos olvidaron y dudaron que ese Dios que hizo todas esas maravillas y prodigios, lo habría de introducir en la Tierra Prometida, para que disfrutasen de su leche y de su miel.

Pero ellos provocaron a Dios y a su Ángel, y no fueron perdonados, sino que tuvieron que perecer.

Las palabras que confesaron con sus bocas, se volvieron contra ellos, y murieron.

Hebreos 3:7-19; 4:1,2, nos dice así: “Por lo cual como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación en el día de la tentación en el desierto, donde me tentaron vuestros padres; me probaron, y vieron mis obras cuarenta años...A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, y dije: Siempre andan vagando en su corazón, y no han conocido mis caminos...Por tanto juré en mi ira: No entrarán en mi reposo...Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado...Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal de que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio, entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, **como en la provocación...** ¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés? ¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad...Temamos pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado...Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron...”.

Lo que provocó a Dios y a Su Ángel, fue que ellos oyeron lo que Dios dijo, pero ellos no mezclaron la Palabra con la fe.

Aquellos Israelitas, no le creyeron a Dios ni a Su Ángel.

Al contrario, ellos murmuraron y se quejaron de Dios y dijeron: “**Nosotros, todos, moriremos en este desierto.**”

¿Sabe qué? Pues todos ellos murieron allí en donde dijeron que morirían.

Murieron porque provocaron a Dios y a Su Ángel, por su incredulidad y por ello recibieron su justa remuneración. **Ellos, recibieron precisamente lo que hablaron con sus murmuraciones y quejas.**

Muchos predicadores y maestros hablan mucho de cómo el desierto por el cual pasan los creyentes los hacen más fuertes; pero ese desierto no hizo más fuertes a los Israelitas.

-58-

Aquel desierto lo que hizo fue matarlos a todos. El Señor, no nos ofreció desierto, sino Vida Abundante para todo los creyentes.

Esas experiencias en los desiertos, la mayoría de las veces las sufre el creyente a

causa de su desobediencia, rebelión e incredulidad.

El Señor tampoco no le ha ofrecido a la iglesia la Tierra Prometida de Canaán.

Esa Tierra Prometida nunca fue, ni es un tipo del cielo.

No puede ser, debido que en Canaán, los Israelitas encontrarían enemigos, y tenían que de manera necesaria, enfrentar a esos enemigos en cruentas guerras y batallas. (En el cielo no habrá enemigos ni habrá batallas y guerras para que los redimidos tengan que pelearlas.

La Tierra Prometida es un tipo de nuestra travesía y peregrinación por este mundo tan perverso, y la herencia que estamos supuestos a disfrutar en nuestra existencia terrenal.

Para poder disfrutar de esa herencia aquí en la tierra, cada creyente deberá actuar en fe sobre todo lo que se nos habla en la Palabra de Dios; y los ángeles han sido puestos para ayudar a ejecutarla.

Por ejemplo: Usted no habrá de ser sanado en las llagas de Cristo porque lo diga la Biblia. Para que esa Palabra se cumpla y se ejecute en usted, deberá creerlas, proclamarlas y actuar sobre ella.

Creemos firmemente que si el Señor ha dispuesto sus ángeles como ministros para que nos sirvan y asistan, es para que como aquel Ángel que dispuso para guiar a Israel, para ayudarles y llevarles al lugar propuesto en la voluntad de Dios, así también debe ser para con nosotros los creyentes, el que esos ángeles nos sirvan para que se cumpla en nosotros el propósito y el plan de Dios para con nosotros, aquí en este mundo.

Dios ha dispuesto sus ángeles para que asistan a los creyentes, y ayudar a que se cumplan en nosotros las promesas del Nuevo Pacto.

Las mismas instrucciones para Israel, son también para el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia.

Creemos que al igual que Israel, nosotros debemos cuidarnos de no provocar a Dios ni a sus santos ángeles.

Sería mucho mejor enmudecer, que estar hablando incredulidad, murmuración y palabras vanas y ociosas. El silencio nos haría menos daño que el estar hablando burundangas.

Si Dios ha dicho algo en Su Palabra, ¿quiénes somos nosotros para hablar palabras contrarias a lo que él ha dicho y establecido?

En Salmos 19:14, el Salmista dice: “Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y redentor mío...”.

El Ejemplo de la Mujer de Lot:

A través de todo el Viejo Testamento nosotros encontramos ángeles de Dios ministrando y sirviendo en las necesidades de los hijos de Dios.

-59-

Génesis 19, nos cuenta la historia de Sodoma y Gomorra. Allí, los ángeles de Dios jugaron un papel preponderante para salvar a Lot y su familia; así como para ejecutar los juicios de Dios contra esas dos ciudades perversas.

En este pasaje podemos ver el problema que se presenta cuando los ángeles de Dios son provocados.

Leamos Génesis 19:15-17, donde se nos dice: “Y al rayar el alba, los ángeles daban prisa a Lot, diciendo: Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí, para que no perezcas en el castigo de la ciudad...Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer, y de las manos de sus dos hijas, según la misericordia de Jehová para con él; y lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad...Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida; no mires tras de ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no seas que perezcas...”.

Pero según el relato, Lot suplicó a los ángeles que le permitiera mejor ir a una pequeña ciudad vecina para refugiarse, en lugar de ir al monte que le fue dicho.

En Génesis 19:21-26, nos dice: “Y le respondió: He aquí he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad que has hablado...Date prisa, escápate allá; porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allí...El sol salía sobre la tierra, cuando Lot llegó a Zoar...Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra...Entonces la mujer de Lot, miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal...”.

Aquellos ángeles vinieron a liberar a Lot y su familia antes de que Sodoma fuese destruida.

Es necesario poner atención en que todo lo que los ángeles hablaron, sucedió tal y cual como ellos dijeron.

El ángel les había advertido de que no miraran atrás. Pero la mujer de Lot desobedeció. Cuando ella miró atrás se volvió una estatua de sal y pereció. Las palabras del ángel eran verdaderas.

La mujer de Lot provocó al ángel, y recibió la recompensa de su desobediencia e incredulidad.

En Lucas 17:29-32, Jesús nos dice: “Mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos...Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste...En aquel día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a

tomarlos; y el que en el campo, asimismo no vuelva atrás...Acordaos de la mujer de Lot...”.

El Señor está hablando aquí de Su Segunda Venida, junto con todos los santos luego de las bodas del Cordero, en el final de los tiempos; y el advierte a que no debe ser olvidado lo que le ocurrió a la mujer de Lot.

El Señor nos ha advertido que al final de los tiempos, el mundo y sus moradores habrán de estar en la misma condición en que estaban Sodoma y Gomorra y todos sus habitantes.

-60-

Es muy cierto que al igual que en aquellos días los ángeles de Dios habrán de ocupar un lugar preponderante al final de nuestra travesía por este mundo tan malo y perverso.

Es por ello, que todo creyente haría bien en estar apercebido respecto al ministerio de los ángeles de Dios enviados a ministrarnos y servirnos a favor nuestro.

En los días del apóstol Pablo, y en su viaje a Roma, un ángel se le apareció para así salvar la vida del apóstol y la de todos los pasajeros en aquella embarcación.

Cuando el creyente comience a creer y disfrutar del ministerio angelical, de seguro que habrá de estar consciente de la realidad de su bendición. Lo único que les advierto es que no caigáis en la trampa de estar pidiendo a esos ángeles a que se os aparezcan solamente por capricho o beneficios personales.

Lo que le toca a cada creyente es tomar en cuenta lo que la Palabra de Dios os dice, y esperar a que la manifestación sobrenatural se manifieste en todo momento que lo necesite.

En Lucas 1:11-15, vemos cómo Zacarías en incredulidad provocó al ángel, y el resultado de sus acciones ante lo que le fue dicho de parte de Dios, cuando nos dice: “Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso...Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor...Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elizabeth te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan...Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento; porque será grande delante de Dios...No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre...”.

Zacarías y Elizabeth, su mujer, habían orado por años para que Dios les diera un hijo. Entonces Dios envió a su ángel para decirle a Zacarías que sus oraciones habían sido oídas por Dios, y de que ellas habían recibido respuesta.

Dios, por medio del Su ángel, le dijo: “Tendrá gozo y alegría porque tus oraciones han sido oídas, y tu mujer habrá de dar a luz un hijo tuyo...”.

El problema, fue que Zacarías no creyó al anuncio de la Palabra de Dios.

¿Cómo sabemos que no lo creyó?

Pues, Lucas 1:18, dice: “Dijo Zacarías al ángel: En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada.

En realidad, aquí, Zacarías, lo que estaba haciendo era poniendo en duda las palabras del ángel.

Era como diciendo: ¿Cómo sabré yo, que lo que tu me estás diciendo es verdad?

En Lucas 1:19,20, Zacarías recibió la respuesta: “Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas...Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, **por cuanto no creíste mis palabras**, las cuales **se cumplirán a su tiempo**...”.

-61-

Zacarías había provocado al ángel, y no a cualquier ángel, sino al Arcángel Gabriel, quien está delante de Dios en Su Trono.

Estoy plenamente convencido de que los ángeles asignados a nuestro servicio, están así dispuestos **para que toda palabra profética y toda promesa a nuestro favor sean ejecutadas conforme a lo que la Palabra de Dios ha establecido.**

Hemos estudiado en el Salmo 103, cómo los ángeles de Dios son “**poderosos en fortaleza y quienes ejecutan Su Palabra, y son obedientes a la voz de sus preceptos.**”

Los ángeles nunca hablan sus propias palabras. Ellos hablan y ejecutan lo que ha salido de la boca de Dios.

Cuando Dios le habló a Gabriel las buenas nuevas para con Zacarías, de seguro que de inmediato él bajó desde el Trono de Dios para decirle a Zacarías, lo que se le había encomendado decir.

Pero Zacarías aunque de forma suave, provocó al Arcángel Gabriel con sus palabras de incredulidad.

Gabriel sabía que si le permitía a Zacarías salir de ese encuentro hablando palabras de dudas e incredulidad, Zacarías habría de causar daño al propósito profético de Dios, y por eso fue que hirió a Zacarías con una terrible y larga mudez.

Gabriel sabía y conocía el poder de las palabras en la boca de los hijos de Dios, y por eso actuó para prevenir que Zacarías hablase de esa manera incrédula, hasta que se cumpliera lo que Dios había ordenado que se cumpliera.

De seguro que **sería mucho mejor que quedásemos como mudos**, cuando enfrentamos

decisiones importantes, cuando enfrentamos pruebas y dificultades, cuando somos heridos con dolencias y enfermedades en nuestros cuerpos, cuando enfrentamos situaciones difíciles en el hogar y la familia, si es que vamos a estar hablando en incredulidad, duda y confesiones negativas, ya que ellas lo que hacen es bloquear e impedir que se manifiesten las bendiciones que el Señor nos ha ofrecido en Su Palabra.

Las palabras que usted confiesa con su boca son de gran importancia en el desarrollo de nuestras vidas en este mundo.

Unas cuantas palabras negativas saliendo de nuestras bocas pueden destruir todo lo que los ángeles han trabajado, para hacer cumplir la Palabra de Dios a nuestro favor.

Podemos ver como Sansón con la quijada de un burro pudo matar a más de mil filisteos; así también podemos decir que por el creyente tener “**su quijada (boca) muy suelta**”, ha matado miles de bendiciones dispuestas a su favor.

Cada vez que usted habla en desarmonía y desacuerdo con la Palabra de Dios, debe saber que usted está provocando a Dios y a sus ángeles.

¡No los provoqué!

-62-

Jesús nos ha dicho que: “**Con nuestras palabras nos justificamos o nos condenamos.**”

Cuando el Señor nos dice esas palabras, no es que nos esté mandando para el Infierno por lo que hablamos, sino que usted se va a perder de muchas bendiciones aquí en la tierra, y aun en el cielo. En el Tribunal de Cristo, usted habrá de perder numerosos galardones por toda la eternidad.

¡¡Cuide sus palabras!!! ¡¡Sus palabras son muy poderosas!!!

El Arcángel Gabriel y la Virgen María: (El otro cuadro diferente al de Zacarías)

Lucas 1:30-35,38, nos dice: “Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios...Y ahora concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús...Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin...Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón...Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios...Entonces María dijo: **He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra.** Y el ángel se fue de su presencia...”.

Gabriel le habló a María las palabras que Dios le dijo que hablase, y **María recibió en fe esas palabras. Ella, a diferencia de Zacarías, no provocó al ángel.** Lo que ella dijo fue: “He aquí la sierva del Señor...Hágase conmigo conforme a tu palabra...”.

María recibió las palabras que el Arcángel Gabriel le había hablado, y las recibió en

su espíritu y en su corazón.

Después de aquellos días, María fue a visitar a Elizabeth, y en un acto de fe María le habló palabras de fe y entre otras cosas le dijo: “**Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador...Porque ha hecho grandes cosas el Poderoso...**”. (Vea Lucas 1:39-56)

Debemos notar que María habló en tiempo pasado, ya que ella daba por un hecho la verdad de la Palabra de Dios que le fue dicha por medio de Su ángel.

Ella, podemos decir: ¡Quedó embarazada de la Palabra de Dios!

Ella concibió a la misma Palabra de Dios: ¡A Jesucristo, el Verbo o la Palabra de Dios misma!

Aquel embrión en el vientre de María, era: ¡La Palabra de Dios!

¡Nunca, nadie más, habrá de concebir un niño como Aquel Niño!

Ahora bien, podemos decir que el mismo principio que le es aplicado a María, también se puede aplicar a todos los creyentes.

-63-

Todo creyente que recibe la Palabra de Dios en su corazón acerca de Su Salvación, de Su sanidad, de Su provisión, de Su liberación y preservación, habrá de “**dar a la luz**”, como en un parto, la manifestación de todas las bendiciones que le han sido ofrecidas y prometidas en la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios, dice que: “**Usted ha sido librado de las potestades de las tinieblas, y que ha sido trasladado al reino de su Amado Hijo, Jesucristo...**”.

La Palabra de Dios también dice que: “**En las llagas de Cristo, nosotros fuimos curados o sanados.**”

La Palabra de Dios también dice que: “**Usted ha sido redimido de la maldición de la ley...**”.

La Palabra de Dios también dice que usted ha sido librado de toda condenación, ya que: “**Ahora, pues, ninguna condenación hay, para los que están en Cristo Jesús...**”.

Si usted recibe la Palabra de Dios en vuestro corazón y en vuestro espíritu, de seguro que ella se habrá de manifestar de manera real, efectiva y de manera sobrenatural en vuestra existencia terrenal.

Lo mismo podemos decir acerca de la prosperidad financiera, ya que ella nos dice: “**Mi**

Dios, pues, suplirá todas nuestras necesidades conforme a Sus riquezas en gloria.” (Filipenses 4:19)

Cuando la Palabra de Dios es recibida en el corazón y en el espíritu, y le permitimos echar raíces, para que crezca en toda su dimensión, de seguro que ella habrá de traer abundante fruto en vuestra vida aquí en el mundo.

En usted, se habrá de cumplir, lo que dice el apóstol Juan, en la Tercera Epístola, versículo 2: **“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma, o tu espíritu...”**

-64-

CAPÍTULO 10: Desatando el Ministerio de los Ángeles.

Debemos entender claramente que la Palabra de Dios es la manifestación de Su perfecta voluntad. En Su Palabra Dios nos da a conocer su carácter, su mente y su voluntad.

En otras palabras, solamente es posible conocer de la perfecta voluntad de Dios a través de Su Santa Palabra. Todo lo que se nos dice, revela y enseña en la Palabra, es la expresión de la voluntad y del corazón de Dios mismo.

El creyente, en su Nueva Creación, ha sido hecho a imagen y semejanza de Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. Cuando el creyente, creyendo en su corazón, confiesa la Palabra de Dios, los ángeles del Señor escuchan y ejecutan esa Palabra sabiendo que esa es la voluntad de Aquel que los envió.

Nuestro padre Abraham desató un Ángel:

En Génesis 24:1-7, encontramos cómo Abraham reclama el ministerio y el servicio de un ángel, como nos dice la historia así: “Era Abraham ya viejo, y bien avanzado en años; y Jehová había bendecido a Abraham en todo...Y dijo Abraham a un criado suyo, el más viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo

de mi muslo, y te juramentaré por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito; sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac...El Criado le respondió: Quizá la mujer no quiera venir en pos de mí a esta tierra. ¿Volveré, pues, tu hijo a la tierra de donde saliste? Y Abraham le dijo: Guárdate que no vuelvas a mi hijo allá...Jehová Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo...”.

Abraham sabía que los ángeles estaban envueltos en todo cuanto él hacía. Es por esto que le dijo a Eleazar su siervo: **“El Dios de los cielos enviará su ángel delante de ti...”**.

Ya luego en la tierra de la parentela de Abraham, Eleazar encuentra a Rebeca, y le dice a su padre y a toda la familia así: “Y mi amo me hizo jurar, diciendo: No tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, en cuya tierra habito; sino que irás a la casa de mi padre y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo...Y yo dije: Quizá la mujer no querrá seguirme...Entonces él me respondió: Jehová, en cuya presencia he andado, enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino; y tomarás para mi hijo mujer de mi familia y de la casa de mi padre...”.

Génesis 24:37-40.

¿Qué le hizo pensar a Abraham que Dios habría de enviar a Su ángel? ¿Cómo podía él saber que el Señor habría de hacer eso?

La respuesta se hace muy simple: Abraham sabía que Dios había establecido un pacto para con él. Abraham también sabía de los beneficios y derechos que establecía ese pacto. Abraham sabía en que pie estaba él parado ante Dios.

Lo más interesante de todo esto, si usted todavía no lo sabe, es que cada creyente tiene los mismos beneficios y mejores promesas que las que le fueron dadas a Abraham en aquellos días.

-65-

En Gálatas 3:6-9, se dice de nosotros lo siguiente: “Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia...Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham...Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones...De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham...”.

Muchos creyentes no han visto su vida y sus caminos prosperados, debido a que ellos a diferencia de su padre Abraham, han hablado mal acerca de lo que los ángeles han estado haciendo o dispuestos a hacer a su favor, y han hablado de una manera contraria a lo que Dios ha hablado en Su Palabra.

Los ángeles, tanto los buenos como los malos, están continuamente escuchando lo que cada creyente está hablando; y cuando un creyente habla contrario a lo que la Palabra de Dios declara, los ángeles del Señor no podrán hacer nada en su favor.

Si el creyente no tiene la Palabra de Dios en su corazón, no la puede poner en su boca, y si no la habla como Dios la ha hablado, entonces los ángeles no la pueden ejecutar; si lo que el creyente habla, no está conforme a la voluntad de Dios y Su Palabra, los ángeles quedan maniatados.

Si usted no tiene la Palabra de Dios en su corazón, y si no la pone en su boca para confesarla conforme a lo que Dios ha dicho, los ángeles no tienen nada que usted le asigne para ejecutar. Eso es lo que está invalidando el ministerio angelical la mayoría del tiempo. ¡Póngalos a trabajar a su favor!

Sin nuestra colaboración o cooperación, los ángeles están impedidos y maniatados en su trabajo.

Toda palabra de incredulidad, afecta negativamente el servicio angelical.

Es mejor entrenarnos y aprender a: “**No olvidar ninguno de sus beneficios...**”. Salmos 103:2,20.

El Señor ha dicho: “Yo te daré las llaves del reino...Y todo lo que atares en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatares en la tierra, será desatado en el cielo...”. Mateo 16:19.

Todos los creyentes han sido investidos por Dios con el poder y con la autoridad para “**atar y desatar**” todas las cosas que estén conforme a la Palabra de Dios aquí en el mundo.

Ese poder solamente entra en función cuando el creyente lo pone en acción a través de una confesión acorde y en armonía con la Palabra de Dios.

Con palabras de incredulidad, usted tiene el poder para atar a los ángeles; pero con una confesión positiva de fe, y en armonía con la Palabra de Dios, en cambio desata todas las bendiciones que los ángeles están llamados a ejecutar a vuestro favor.

Cuando usted habla palabras de fe y de acuerdo con lo que Dios dice, usted desata a los ángeles, para que ellos ejecuten la Palabra en vuestra vida.

Cuando usted habla conforme a la Palabra de Dios, los ángeles habrán de prosperar vuestro camino en todas las circunstancias; en el área de lo espiritual, en lo físico, así como también en lo material.

-66-

El creyente no debe olvidar nunca, que Dios ha enviado a sus ángeles para que ellos trabajen a nuestro favor.

Pare de estar hablando y profetizando derrota y fracaso. Mejor comience a hablar y profetizar victoria, éxito y prosperidad en medio de las pruebas y dificultades, y comience también a declarar la presencia positiva del ministerio angelical.

Mejor confiese: **“Los ángeles van delante de mí, y ellos me guían para que mis caminos sean siempre prosperados...”**.

Una vez que usted cambie su forma de hablar conforme a la fe y la Palabra, entonces de inmediato habrá de ver resultados positivos y sobrenaturales en todas las áreas de su vida.

Abraham con sus palabras de fe, puso en acción el ministerio angelical cuando envió a su siervo Eleazar en busca de Rebeca; y todo le salió conforme a lo que él habló y confesó.

Proverbios 10:11, dice: **“Manantial de vida es la boca del justo...”**.

El Profeta Eliseo desató el Ministerio Angelical:

Encontramos un incidente en la vida del profeta Eliseo en el cual el profeta desata el ministerio angelical.

En 2 Reyes 6:8-17, nos dice: “Tenía el rey de Siria guerra contra Israel, y consultando con sus siervos, dijo: En tal y tal lugar estará mi campamento...Y el varón de Dios envió a decir al rey de Israel: Mira que no pases por tal lugar, porque los sirios van allí...Entonces el rey de Israel envió a aquel lugar que el varón de Dios había dicho; y así lo hizo una y otra vez con el fin de cuidarse...Y el corazón del rey de Siria se turbó por esto; y llamando a sus siervos, les dijo: ¿No me declarareis vosotros quién de los nuestros es del rey de Israel? Entonces uno de los siervos dijo: No, rey señor mío, sino que el profeta Eliseo está en Israel, el cual declara al rey de Israel las palabras que tu hablas en tu cámara más secreta...Y él dijo: Id, y mirad dónde está, para que yo envíe a prenderlo. Y le fue dicho: He aquí que él está en Dotán...Entonces envió el rey allá gente de a caballo, y carros, y un gran ejército, los cuales vinieron de noche, y sitiaron la ciudad...Y se levantó de mañana y salió el que servía al varón de Dios, y he aquí el ejército que tenía sitiada la ciudad, con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿qué haremos? Él le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos...Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo...”.

Eliseo, en lugar de amedrentarse, profetizó y habló diciendo: “No temas, porque son más los que están con nosotros, que los que están con ellos...”.

¿Se puede usted imaginar lo que pensó aquel siervo cuando Eliseo dijo esas palabras?
De seguro que aquel criado dijo por dentro: “¿Qué será lo que este viejo está diciendo?”

-67-

¿Qué será lo que este viejo está mirando? ¿Se habrá vuelto el varón de Dios loco? Yo he mirado muy bien con mis propios ojos la enorme multitud que forma ese ejército enemigo... ¿Cómo se atreve a decir este viejo que son más los que están con nosotros que

los que están con ellos? Pues yo nos los veo...”.

Pero Eliseo oró al Señor: “Abre los ojos de mi siervo para que vea lo que yo veo...”.

Cuando el Señor le abrió los ojos al criado, entonces él pudo ver lo que antes no podía ver.

¿Qué fue lo que el criado pudo ver? Pues vio, lo que el profeta había confesado y profetizado con su boca.

¿Quiénes dirigían a esos caballos y esos carros de fuego?

Pues, nadie más, ni nadie menos, que los mismos ángeles, que han sido enviados como **“espíritus ministradores al servicio de los que son herederos de la salvación.”** (Hebreos 1:7)

El Señor proveyó esta liberación sobrenatural, debido a las palabras proferidas por el profeta Eliseo.

El profeta, como hombre, pudo haberse amedrentado y pudo comenzar a hablar palabras negativas y de incredulidad, pero él confesó lo que él creía. Esto es: Que Dios ha puesto a la disposición de aquellos que están cubiertos bajo su Pacto, una multitud de ángeles a su favor. Eliseo sabía que los ángeles de Dios son más numerosos que los del enemigo, y que ellos están siempre al cuidado de los siervos de Dios, ya que para eso fue que el Señor los puso a nuestra disposición.

El ejemplo de este incidente, es uno que los hijos de Dios deben tomar especial cuidado.

Cuando usted se vea rodeado de los problemas y de las fuerzas del enemigo en este mundo, y su mente se quiera turbar, lo mejor que usted hace, es no llenarse de temor y no comenzar a confesar palabras como: ¿Qué voy a hacer? ¿Por qué permite Dios que esto me suceda?

Recuerde, que los ángeles de Dios están escuchando lo que usted está diciendo.

Y si hablamos de manera negativa y en incredulidad, ellos quedan atados para no poder hacer nada en medio de esas circunstancias a nuestro favor.

Nunca diga que usted se está **“volviendo como loco”** a causa de esas tribulaciones y ataques del enemigo. Esas palabras no les van a ayudar en nada; todo lo contrario, le habrán de causar terrible daño y ruina.

Es tiempo de que el pueblo de Dios despierte, entienda y crea que los ángeles del Señor están listos y dispuestos a ejecutar las promesas que el Señor le ha prometido en Su Palabra y en Su Pacto.

¡No le Quite el Trabajo a los Ángeles!

-68-

Cuando usted habla palabras que son contrarias y que no están en consonancia con la Palabra de Dios, usted está dejando sin trabajo a esos ángeles que fueron enviados a trabajar a nuestro favor.

Por ejemplo: La Biblia dice de los creyentes en Salmos 1:3, así: "...Serán como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace prosperará...".

Pero, si usted anda de un lado a otro hablando negativo y diciendo: "Todo lo que hago me sale mal...No tengo suerte para nada...Siempre fracaso en todo lo que me propongo hacer...". Esas palabras les están quitando el trabajo a los ángeles.

Si el creyente no cuida continuamente sus palabras y su confesión, le habrá de estar abriendo las puertas de par en par al diablo y a sus ángeles para hacerle daño. Al mismo tiempo, con sus palabras necias y vanas el creyente también, estará provocando a Dios y a sus ángeles.

Muchas veces podemos bendecir a nuestros hijos y nietos con palabras de protección sobre ellos.

Pero, si inmediatamente, después de bendecirles, dicen: "Si te pones a jugar en esas calles, te va a arrollar y pasar por encima un carro...".

De seguro que los ángeles del Señor se dicen a sí mismos: "¿Por qué quieren esos padres que un carro los atropelle y los mate?".

Los ángeles toman nuestras palabras como la manifestación de nuestra voluntad; y por ello, como hablaste muerte, ellos quedan como "**desempleados y atados.**"

Cuando el creyente habla anárquicamente y sin ningún cuidado, puede muchas veces traer sobre sí mismo, y sobre los suyos terribles tragedias familiares que son innecesarias.

Palabras "**vanas y ociosas**" y aun oraciones no conforme a la Palabra, le abren la puerta al enemigo, y son una "**invitación**" a todo tipo de problemas y de terrible ruina.

Jesús lo dijo muy claro cuando dijo: "Por tus palabras, serás justificado; y por tus palabras serás condenado...". Mateo 12:37.

Los ángeles obedecen a la voz de los preceptos y decretos de Dios, y ellos ejecutan Su Palabra.

Cuando usted, en cambio, habla y confiesa la Palabra de Dios, usted desata los ángeles.

Ellos se mueven para que esa Palabra hablada conforme a Dios, sea cumplida en su plenitud.

Recuerde que el deseo de Dios, es que usted sea prosperado en todo lo que haga.

En Eclesiastés 5:1,2,6, se nos habla de algo muy interesante, cuando dice: “Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal...No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir

palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras...No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia... ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos...?”.

-69-

En otras palabras: Tenemos que cuidarnos de no “**meter la pata**”, en lo que hablamos; el ángel y Dios mismo, no deben ser provocados de tal manera que nuestro esfuerzo y nuestro trabajo no sea en vano.

Recuerde lo que dice el Señor: “**No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre...**”. Mateo 15:11.

Si usted piensa detenidamente en esto que le vamos a exponer, habrá usted de darse cuenta de que casi siempre todos los errores que cometemos, primero lo pensamos; pero no es menos cierto que todo lo que vamos a hacer, primero lo decimos, sea en nuestra mente o de manera audible.

Es por esto que tenemos que pensar dos veces, y si posible tres, todo aquello que vamos a hablar.

No permita que sus palabras enojen al Señor, ni tampoco a los ángeles; ya que usted puede hacer que todo sus esfuerzos y trabajos sean destruidos a causa de lo que habla.

Desatando los Ángeles:

Es tiempo de restauración, y por ello usted habrá de hacer un esfuerzo para reconstruir todo aquello que ha destruido con sus palabras.

Dice el viejo Proverbio Popular: “**Nunca es tarde, cuando se quiere...Y si se quiere, se puede...**”.

Si hasta el día de hoy, usted ha estado hablando sin ningún cuidado, es tiempo de que usted comience a alinear sus palabras en conformidad a la voluntad de Dios, para así desatar a los ángeles que están a su disposición, y que así ellos puedan hacer el trabajo que les ha sido asignado.

Es tiempo de humillarnos en la presencia del Señor y pedirle perdón por nuestros

descuidos al hablar.

Es tiempo de que nos arrepintamos de nuestro descuido a causa de toda ignorancia acerca de la Palabra de Dios.

Es tiempo de tomar dominio sobre el enemigo y hacerle saber que hasta aquí hemos hablado de una manera que a él le ha agradado; pero debemos hacerle saber que esa forma de hablar de manera anárquica la hemos decidido cambiar radicalmente; debemos también advertirle al enemigo, que en lo adelante la historia habrá de ser diferente. Hágale saber al enemigo que su “**jueguito con nosotros**”, ha terminado.

Es tiempo de que le pidamos al Espíritu Santo que nos guíe con Su sabiduría, para actuar y hablar de una forma diferente.

Es tiempo de hacerle saber a nuestro Dios de que a partir de ahora habremos de cuidarnos en nuestra manera de orar y hablar, y no permitir que palabras corrompidas salgan de nuestras bocas; de que a partir de ahora lo que haremos es proclamar y confesar todos los beneficios de Su Pacto y de Su Palabra.

-70-

Debemos hacer pacto con Dios, de no hacernos portavoces de todo reporte negativo y lleno de incredulidad, con los cuales el enemigo ha querido engañarnos, destruirnos, arruinar nuestros hogares, nuestras finanzas y nuestra salud.

Debemos prometer a nuestro Dios, de que a partir de ahora, todos esos ataques del enemigo, los habremos de parar en seco en el nombre de Jesús y por la palabra de nuestra confesión.

A partir de ahora debemos comenzar a proclamar que: “**Somos bendecidos en la ciudad y en el campo; bendecidos en nuestras salidas y entradas; bendecidos en nuestra sementera**”. “**Confesar que somos cabeza, y no cola; confesar que nosotros somos bendecidos con toda bendición de parte de Dios y que nos fortalecemos conforme al poder de su gloria; confesar que más poderoso es el que está con nosotros, que el que está en el mundo; confesar que tenemos la mente de Cristo, y que hemos sido hechos por Dios Sabiduría, Justificación, Santificación y Redención en Cristo Jesús...**”.

Cuando usted de nuevo comience a hablar y confesar de esta manera, podrá entonces regocijarse al comenzar a ver el ministerio angelical desatado a causa de vuestra confesión, y viendo delante de vuestros ojos las maravillas de Dios siendo hechas una realidad en vuestras vidas.

Por favor aprenda a esforzarse en recordar que los ángeles que Dios ha puesto a vuestra disposición, han sido puestos para que le ayuden a disfrutar de “**la leche y la miel**” de todas las promesas con las que Dios se ha comprometido en Su Pacto, y que habrán de manifestarse continuamente delante de vuestros propios ojos.

CAPÍTULO 11. Los Ángeles en el Viejo Testamento

En 2 Reyes capítulos 6 y 7, encontramos la historia de una serie de eventos, en los cuales el profeta Eliseo había profetizado que la hambruna a causa de que Samaria había sido sitiada por los ejércitos del rey de Siria, habría de terminar el próximo día, y que todo alimento se habría de comprar a muy bajo precio o costo. Esto provocó al principal de los príncipes del rey de Israel a decir: “Si Jehová hiciese ahora ventanas en el cielo, ¿sería esto así? Y Eliseo le respondió: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello...”. 2 Reyes 7:2.

Luego los versículos 3 y 4, nos hablan de unos cuatro leprosos que estaban fuera del muro a la puerta de la ciudad, ya que no les era permitido entrar a la ciudad, y se decían el uno al otro: “¿Para qué nos quedamos aquí hasta que muramos? Si tratáremos de entrar a la ciudad, por el hambre que hay en la ciudad moriremos en ella; y si nos quedamos aquí, también moriremos. Vamos, pues, ahora, y pasemos al campamento de los sirios; si ellos nos dieran la vida, viviremos; y si nos dieran la muerte, moriremos...”. (Eso es lo que se llama una situación de vida o muerte)

Ese leproso que se atrevió a hablar así, lo que quiso decir fue que en el campamento de los Sirios había la bendición de alimento, y que lo más que les podía pasar, era que los matasen, y si los matasen, ¿Y qué? Ya que de todas maneras hemos de morir, y por lo tanto, no tenían nada que perder.

En este caso, eso era lo que Dios estaba esperando; que alguien decidiera tomar un paso hacia el campamento del enemigo, para él glorificarse y así hacer cumplir su palabra profética. A Dios no le importa la apariencia, ni la categoría cultural o social de sus hijos, para poderlos usar y así glorificarse a través de ellos. En este caso, ni el rey de Israel, ni sus soldados, ni sus hombres en salud, hicieron nada en contra del enemigo; pero Dios usó a esos despreciados, inmundos, miserables y moribundos leprosos. **(Dios, muchas veces usa a lo más vil para glorificarse)**

En 2 Reyes 7:5-7, nos dice: “Se levantaron, pues, al anochecer, para ir al campamento de los sirios; y llegando a la entrada del campamento de los sirios, no había allí nadie... Porque Jehová había hecho que en el campamento de los sirios se oyese estruendo de carros, ruido de caballos, y estrépito de gran ejército; y se dijeron unos a otros: “He aquí, el rey de Israel ha tomado a sueldo contra nosotros a los reyes de los heteos y a los reyes de los egipcios, para que vengan contra nosotros...Y así se levantaron y huyeron al anochecer, abandonando sus tiendas, sus caballos, sus asnos, y el campamento como estaba; y habían huido para salvar sus vidas...”.

El punto principal que queremos traer y sacar de esta experiencia es que: “Dios había hecho que en el campamento de los Sirios se oyese estruendo de carros, ruido de caballos, y estrépito de gran ejército”.

¿Recuerda usted cuando Eliseo le dijo a su criado: “Son más los que están con nosotros, que los que están con ellos?”.

¿Recuerda usted que Eliseo oró para que los ojos del criado fuesen abiertos, y de inmediato el criado pudo ver muchos carros de fuego?

-72-

No hay ninguna duda de que esos “**carros de fuego**”, eran en verdad ángeles del Señor.

Salmo 68:17, dice: “Los carros de Dios se cuentan por veintenas de millares de millares...”.

Algunas versiones dicen: “Los carros de Dios se cuentan por veintenas, y sus ángeles por millares de millares...”.

Salmo 104:4, dice: “...Y a las flamas de fuego sus ministros (**ángeles**)...”.

Debido a que esos cuatro leprosos se atrevieron a incursionar en el campamento del enemigo, Dios pudo entrar en acción y así poder causar que el enemigo pudiese oír el sonido de sus poderosos carros de fuego y de su numeroso ejército de ángeles.

Esos cuatro leprosos tomaron posesión de todo el campamento del enemigo, con todo el oro, la plata, tesoros valiosos, y gran cantidad de alimento.

Es por eso que la Palabra dice: “**No es con ejército, ni con fuerza, sino con mi**

Espíritu...”.

Dios está esperando que alguien de los suyos irrumpa en el terreno y en el campamento del enemigo; de seguro que él habrá de entrar en acción a su favor al momento en que decida atacar y poseer lo que el enemigo le ha robado.

Este es un ejemplo profético para la iglesia hoy. La Iglesia ha estado sentada en total inercia; muchos lucen como muriendo de hambre, en debilidad, angustia y miseria, cuando en verdad es tiempo de que todos en la iglesia se levanten a atacar el campamento del adversario.

Tal y como el profeta Eliseo había profetizado sobre el príncipe del rey de Israel, quien había provocado a Dios; todo el pueblo pudo comer abundante menos él, porque ese príncipe murió a causa de su blasfemia e incredulidad. El provocó a Dios y Su ángel.

Senaquerib Provoca a Dios y a Su Ángel:

En 2 Crónicas 32:6-21, encontramos otro ejemplo trágico por provocar los ángeles de Dios. Senaquerib, rey de los Asirios vino en contra de Ezequías rey de Judá acompañado de un poderoso ejército.

Así dice el relato acerca de lo que hizo Ezequías: “Y puso capitanes de guerra sobre el pueblo, y los hizo reunir en la plaza de la puerta de la ciudad, y habló al corazón de ellos, diciendo: Esforzaos y animaos; no temáis, ni tengáis miedo al rey de Asiria, ni de toda la multitud que con él viene; **porque más hay con nosotros que con él...Con él está el brazo de carne, mas con nosotros está Jehová nuestro Dios para ayudarnos y pelear nuestras batallas.** Y el pueblo tuvo confianza en **las palabras** de Ezequías rey de Judá.”

Senaquerib también escribió cartas que blasfemaban contra Jehová el Dios de Israel.

Los versículos 17-19, dicen de esas cartas así: “Como los dioses de las naciones de los países no pudieron librar a su pueblo de mis manos, tampoco el Dios de Ezequías librará al suyo de mis

-73-

manos. Y clamaron a gran voz en judaico al pueblo de Jerusalén que estaba sobre los muros, para espantarles y atemorizarles, a fin de poder tomar la ciudad. Y hablaron contra el Dios de Jerusalén, como contra los dioses de los pueblos de la tierra, que son obra de manos de hombres.

El versículo 21, dice: “Y Jehová envió un ángel, el cual destruyó a todo valiente y esforzado, y a los jefes y capitanes en el campamento del rey de Asiria. Este se volvió, por tanto, avergonzado a su tierra; y entrando en el templo de su dios, allí lo mataron a espada sus propios hijos...”.

Ese día el ángel de Dios hirió a todo el campamento de los asirios, y miles y miles de su ejército fueron muertos en una sola noche. ¿Por qué? Pues porque Senaquerib provocó a

Dios y a Su ángel.

Balaam Provocó al Ángel de Dios:

En el libro de Números 22, encontramos la historia del profeta Balaam.

Balac, era en ese tiempo el rey de Moab.

Balac consiguió comprar al profeta Balaam para que maldijese al pueblo de Israel.

Balaam consultó a Dios en oración, y Dios le dijo: “No vayas, porque tu no puedes maldecir aquello que yo he bendecido.”

Pero Balaam no pudo resistir la tentación de la fortuna que le fue ofrecida.

Leamos Números 22:17, dice de Balac que hablaba así: “Porque sin duda te honraré mucho, y haré todo lo que me digas; ven, pues, ahora, maldíceme a este pueblo...”.

Versículos 19-33, dice: “Os ruego, por tanto, ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve a decir Jehová... Y vino Dios a Balaam de noche, y le dijo: Si vinieron para llamarte estos hombres, levántate y vete con ellos; pero harás lo que yo te diga... Así Balaam se levantó por la mañana, y enalbardó su asna y fue con los príncipes de Moab... Y la ira de Dios se encendió porque él iba; y el ángel de Jehová se puso en el camino por **adversario** suyo. Iba, pues, él montado sobre su asna, y con él dos criados suyos... Y el asna vio al ángel de Jehová, que estaba en el camino con **su espada** desnuda en su mano; y se apartó el asna del camino, e iba por el campo. Entonces azotó Balaam al asna para hacerla volver al camino. Pero el ángel de Jehová se puso en una senda de viñas que tenía pared a un lado y pared al otro lado. Y viendo el asna al ángel de Jehová, se pegó a la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam; y él volvió a azotarla. Y el ángel de Jehová pasó más allá. Y se puso en una angostura donde no había camino para apartarse ni a derecha ni a izquierda. Y viendo el asna al ángel de Jehová, se echó debajo de Balaam; y Balaam se enojó y azotó al asna con un palo. Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam: ¿Qué te he hecho, que me has azotado estas tres veces? Y Balaam respondió al asna: Porque te has burlado de mí, ¡Ojalá tuviera espada en mi mano, que ahora te mataría! Y el asna dijo a Balaam: ¿No soy yo tu asna? Sobre mí has cabalgado desde que tú me tienes hasta este día; ¿he acostumbrado hacerlo así contigo? Y él respondió: No. Entonces Jehová abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel de Jehová que estaba en el camino, y tenía una espada desnuda en su mano. Y Balaam hizo reverencia, y se inclinó sobre su rostro. Y el ángel de Jehová le dijo: ¿Por qué has azotado tu asna estas tres veces? He aquí yo he salido **para resistirte**, porque tu camino es perverso delante de mí. El asna me ha visto, y se ha apartado luego de delante de mí estas tres veces; y si de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te mataría a ti.”

-74-

El profeta Balaam provocó a Dios cuando habiendo sido advertido de que no acudiese al llamado de Balac, volvió a consultar por segunda vez acerca del mismo asunto. Esta situación también provocó al ángel, hasta el punto de querer matar al mismo Balaam.

Una vez que Dios ha ordenado algo sobre cualquier asunto, no tiene sentido de que se le

vuelva a consultar.

Esto puede traer consecuencias terribles para los hijos de Dios.

Los Tres Jóvenes Hebreos Desataron el Ministerio Angelical:

En el Libro de Daniel encontramos la historia de los tres jóvenes hebreos llamados: Misael, Ananías y Azarías. (Conocidos también como: Sadrac, Mesac y Abed-nego)

Estos jóvenes se vieron en medio de una terrible situación de peligro, ya que fueron amenazados de muerte si ellos no se postrasen a adorar delante de la estatua que fue edificada con ese fin.

El rey Nabucodonosor había dictado un decreto para que todos sus súbditos adorasen la imagen, a costa de que quien no lo obedeciera fuese echado en el horno de fuego ardiente.

Leemos en Daniel 3:15,16, lo que Nabucodonosor le dice a los tres jóvenes hebreos: "... Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos? Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto...".

Podemos parafrasear lo que leímos, así: "Rey Nabucodonosor, no necesitamos pensar ni gastar tiempo para responderle a su amenaza. Nosotros no vamos a adorar tu estatua. ¡Olvídese de eso!

Veamos el versículo 17, que dice así: "**He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará...**".

Ellos dijeron: "Nuestro Dios puede librarnos". Pero no se quedaron ahí, sino que añadieron: "y de tu mano, oh rey, **nos librará.**" (Ellos profetizaron y confesaron su fe en el poder de Dios)

La amenaza del rey Nabucodonosor, no los amedrentó. En este caso Nabucodonosor es un tipo de Satanás, ante el cual el creyente no debe amedrentarse frente a sus amenazas.

Nabucodonosor había dictado un decreto de muerte sobre ellos; pero ellos también confesaron un decreto de fe al decir: "**Nuestro Dios nos librará de tu mano.**"

Veamos el versículo 18, que dice: "Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado...".

Más claro no se puede hablar o confesar. Ellos confesaron claramente que en ninguna forma habrían de adorar a otro dios, sino a su Dios.

Fue esa confesión de fe, la que trajo y puso al ángel de Dios en acción.

El rey, nos dice el relato que se enojó en gran manera; y por ello ordenó a que se calentase el horno siete veces más de lo común. Si usted lee la historia, verá que el rey ordenó a tres hombres de los más fuertes a su disposición para que echasen a los tres jóvenes hebreos en el horno de fuego ardiente; esos tres hombres fuertes murieron al

instante de echarlos dentro del horno a causa de su gran calor.

-75-

Con lo que no contaba ese rey, era con la astucia y con el poder libertador y salvador del “**Chapulín Colorado**” que está arriba en los cielos; tampoco contaba con la capacidad de los santos y poderosos ángeles que asisten a los que él ha llamado para salvación.

Esos tres jóvenes hebreos vieron con sus propios ojos la salvación provista por su Dios y de sus santos ángeles.

Leamos los versículos 23-25, que dicen: “Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de juego ardiendo. Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses...”.

El rey al mirar hacia el horno dijo: “¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego?” Sus siervos le respondieron: “Es verdad, oh rey.”

El rey exclamó: “He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego...y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses...”.

¿Qué era diferente en la apariencia de ese cuarto personaje que el rey veía?

Pues la diferencia era que el cuarto era un ángel del Señor.

Dios y su ángel intervinieron de manera sobrenatural en medio de esa terrible situación a favor de sus siervos.

¿Qué causó que el ángel del Señor tuviese que intervenir a favor de los tres jóvenes hebreos?

Lo que causó esa intervención sobrenatural fue que esos jóvenes **confesaron en fe que su Dios era poderoso para librarlos del horno de fuego ardiendo.**

Veamos los versículos 26,27, que dicen: “Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo, y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego...Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, cómo el fuego no **había tenido poder alguno** sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían...”.

¡Que poder sobrenatural es el de Dios!

Ni su ropa, ni su cabello se quemaron y ni siquiera tenían olor de fuego.

El ángel del Señor intervino personalmente para librarlos del poder del enemigo y de su fuego.

Los versículos 28-30, dicen: “Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios...Por lo tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que dijere blasfemia contra el Dios *de* Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa convertida en muladar; por cuanto

-76-

no hay dios que pueda librar como éste...Entonces el rey **engrandeció** a Sacrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia...”.

Un ángel del Señor se manifestó en esa escena para salvar a esos tres jóvenes hebreos del horno de fuego ardiendo.

Ellos no se postraron a adorar la imagen de la estatua, y luego no sufrieron daño alguno a causa del fuego ardiente.

Fue su confesión de fe en su Dios, lo que activó el ministerio angelical a su favor.

Debido a la acción sobrenatural del ángel del Señor, no solamente fueron salvados del fuego y de la muerte, sino que también fueron exaltados y prosperados en todos los caminos de su vida.

Por su fidelidad y por su **confesión de fe**, fueron librados, salvados y bendecidos de manera prodigiosa.

La Fe Desata los Ángeles: (El caso de Daniel en el foso de los leones)

El registro bíblico nos relata de cómo el profeta Daniel fue salvado de manera prodigiosa y sobrenatural del edicto del rey Darío, por el cual debía morir devorado por los leones en ese terrible foso de muerte.

Daniel 6:1-3, nos dice: “Pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas que gobernasen en todo el reino...Y sobre ellos tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas y gobernadores diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado...Pero

Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino...”.

Esa determinación del rey Darío provocó a celos a esos gobernadores y sátrapas en contra de Daniel, y por eso conspiraron en un plan para matar a Daniel.

Ellos sabían que Daniel oraba a su Dios tres veces al día, y por eso persuadieron al rey Darío a dictar un decreto o ley para que todo aquel que fuese encontrado orando a otro que no fuese al rey Darío, fuese echado en el foso de los leones.

El versículo 10, nos dice: “Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en

su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes...”.

Note usted, que con esa confesión de fe, Daniel estaba proclamando a los cuatro vientos de que él sabía y creía que su Dios era poderoso para librarle de las garras de los leones en el foso.

Cuando el rey había decretado que solamente se le podía orar al rey Darío, Daniel nunca dejó de orar de manera abierta como era su costumbre. Su oración pública era una confesión de su fe.

Daniel sabía que su fuerza y su salvación venían y las recibía de parte de su Dios.

Esos hombres impíos encontraron fácilmente a Daniel orando, como solía hacerlo cada día, y por eso presentaron su querrela y queja delante del rey Darío.

-77-

Leamos Daniel 6:16-24, que dice: “Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre. Y fue traída una piedra y puesta sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo y con el anillo de sus príncipes, para que el acuerdo acerca de Daniel no se alterase...Luego el rey se fue a su palacio, y se acostó ayuno; ni instrumentos de música fueron traídos delante de él, y se le fue el sueño...El rey, pues, se levantó muy de mañana, y fue apresuradamente al foso de los leones...Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones? Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre...Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo...Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y **ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios**...Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos...”.

Aquí en este pasaje, podemos ver primeramente, que hasta el mismo rey Darío **desató el ministerio de los ángeles cuando dijo: “El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre.”** (Es como si la “burra”, fuese la que hablase en este caso. El rey Darío profetizó sin ni siquiera saber lo que era profetizar)

Que diferencia entre el final de Daniel y el final de esos hombres inicuos y perversos. Así debe ocurrir siempre: Los justos salvados de las artimañas del enemigo, y el enemigo derrotado y destruido con grande ruina y vergüenza.

Vemos a Daniel pasando toda una noche en medio de los leones, pero no pudieron hacerle daño, ya que el ángel del Señor les tapó y les selló sus bocas durante toda la

noche.

Leamos el final de la historia en Daniel 6:25-28, que dice: “Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada...De parte mía es puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin...El salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones...Y este Daniel **prosperó** durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa...”.

Que maravilloso es ver como el Dios de Daniel, al igual que el Dios de los tres jóvenes hebreos, se le reveló no solamente a Nabucodonosor, sino también al rey Darío, y ambos se convirtieron como en atalayas con trompetas, glorificando al Dios Viviente y Todopoderoso en todo el territorio de la tierra.

Tanto Nabucodonosor como Darío conocieron del poder del Dios viviente a través del ministerio angelical puesto a la disposición de los que sirven al Señor Dios de los cielos y de la tierra.

¡Con ese Dios no pueden jugar ni siquiera los poderosos reyes de la tierra!

-78-

El Señor envió su ángel a salvar a los tres jóvenes hebreos así como también a Daniel su siervo, ante el peligro de enfrentar una terrible y horrible muerte.

Daniel permaneció firme en su fe, y por eso fue librado de las potestades de las tinieblas. **Esa bendición también ha sido reservada para cada uno de los creyentes.**

En 1 Pedro 5:8-11, encontramos una verdad parecida a ésta, cuando dice: “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar...al cual resistid firmes en la fe...Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca...A él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén...”.

Aquí la Palabra no está diciendo que el diablo es un león, sino que opera como león. A ese, que opera y ruge como león, Cristo en el Calvario, le arrancó sus colmillos y le quebró sus patas, para que no nos pueda hacer ningún daño a los elegidos de Dios.

En Samos 3:7, dice: “Levántate, Señor; sálvame, Dios mío; porque tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; los dientes de los perversos quebrantaste...”. ¡Aleluya!

Los ángeles del Señor son tan poderosos hoy, como lo fueron en antaño. Ellos todavía son capaces de taponarle la boca a ese león y sus pobrecitos leoncillos, para que no os puedan causar ninguna lesión al igual que con Daniel.

Cuan triste es el cuadro que presentan tantos creyentes hoy, los cuales parecen estar

continuamente como siendo devorados por el enemigo según su antojo; todo ello, debido a su ignorancia y falta de fe.

Cuando el creyente comience a proferir y confesar en fe la Palabra de Dios y creyéndola en su corazón, Dios por medio de Su Palabra y el ministerio de sus ángeles, habrá de manifestar su divino poder en medio de cada una de sus necesidades y delante de toda circunstancia adversa.

Los ángeles del Señor habrán de entrar inmediatamente en acción para traer a nuestra vida el cumplimiento de todas sus promesas expresadas en su Pacto.

Así como con los jóvenes hebreos y con Daniel, recibieron la gracia de Dios manifestada sobre ellos, así también se habrá de manifestar la gracia y el favor de Dios sobre los suyos hoy.

Así también como fue manifestada la gracia de Dios sobre José ante aquel Faraón, se habrá de manifestar sobre todos los hijos de Dios su infinita gracia y misericordia.

Los Ángeles de Dios Acuden a la Oración de Daniel:

Daniel 10:2-5,11,12, nos dice: “En aquellos días yo Daniel estuve afligido por espacio de tres semanas...No comí manjar delicado, ni entró en mi boca carne ni vino, ni me ungué con unguento, hasta que se cumplieron las tres semanas...Y el día veinticuatro del mes primero estaba yo a la orilla del gran río Hidekel...Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos

-79-

sus lomos de oro de Ufaz...Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando...Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, **fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido...**”.

Es importante que notemos que lo que el ángel le dice a Daniel: “**Fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido.**”

El ángel habló muy claramente, y vemos que él no dijo que había venido a causa del ayuno de Daniel, sino a causa de “**las palabras que él había hablado.**”

Las palabras que usted habla tienen poder delante de Dios y de sus santos ángeles.

Note, que a pesar de la demora del ángel en llegar a Daniel, él le hizo saber claramente que sus palabras “**fueron oídas el mismo primer día que Daniel las profirió en medio de su aflicción**”.

Las palabras de Daniel desataron el ministerio angelical a su favor.

Ahora, cada creyente tiene a su disposición el Nombre de Jesús a su disposición, y la Palabra dice acerca de ese nombre así: **“Delante de ese nombre, se doblan todas las rodillas de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra...”**.

-80-

CAPÍTULO 12. Los Ángeles en el Nuevo Testamento.

En Hechos capítulo 5, vemos que el ángel del Señor estuvo envuelto en una incursión sorpresiva y violenta en una prisión en la ciudad de Jerusalén.

Los apóstoles del Señor habían estado realizando todo tipo de milagros, señales y prodigios en medio de todo el pueblo, en el nombre de Jesús, y cada día eran añadidos a la Iglesia nuevos creyentes. Esto provocó que el sumo sacerdote y los líderes religiosos de los Saduceos y del Sanedrín se indignaran en gran manera. Vea Hechos 5:12-16.

En Hechos 5:17-20, leemos: “Entonces levantándose el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, esto es, la secta de los saduceos, se llenaron de celos; y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel pública...Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos dijo: Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida...”.

Estos eventos crearon una muy grande conmoción en medio de todos los moradores de la ciudad de Jerusalén por todas partes. Es que Dios se las inventa todas, con tal de traer liberación y salvación para los suyos, y en este caso usó a Su ángel para lograr su propósito.

Los apóstoles, todos, estaban proclamando con todo denuedo la Palabra de Dios en medio de todo el pueblo, y el ángel del Señor entró en acción en medio de la escena para salvarlos y librarlos de sus enemigos.

En Hechos 12, también se nos relata la liberación del apóstol Pedro de la cárcel, de manera sobrenatural y prodigiosa a través del ministerio angelical.

Leamos los versículos 4-11, que nos dice: “Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, (16 soldados) para que lo custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua... Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; **pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él**... Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel... Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las *cadenas* se le cayeron de las manos... Le dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme... Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión... Habiendo pasado la primera puerta y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron a una calle, y luego el ángel se apartó de él... Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: **Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba...**”.

En este pasaje hemos podido ver al apóstol Pedro, rodeado por la custodia de 16 soldados romanos dentro de la cárcel de la ciudad; vemos a dos soldados encadenados junto a Pedro;

-81-

vemos también varias puertas de seguridad, incluyendo la tercera que daba a la calle, la cual se abrió por sí misma de manera sobrenatural; vemos que la cárcel fue iluminada con la gloria del ángel; vemos que el apóstol Pedro creía que veía una visión, hasta que al final se dio cuenta de que todo era una gloriosa realidad de parte de Dios para salvarle por medio de Su ángel.

Lo que Dios hizo por los apóstoles, y luego por Pedro de manera particular, también lo habrá de hacer por cada uno, y por todos nosotros. Los ángeles todavía siguen envueltos en los negocios del Señor a nuestro favor.

Una Palabra de Ciencia o Conocimiento es dada por un Ángel:

En Hechos 10:1-6, encontramos otra manifestación angelical a favor de Cornelio y su familia.

Leamos: “Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacia muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre...Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio. El, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios. Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro. Este posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas...”. **La palabra de ciencia o de conocimiento, revela aquello que no es conocido por el hombre en el mundo de lo natural.**

Podemos ver que Pedro no estaba ansioso, sino que dormía en total paz, confiando en que el Señor lo podía librar de sus cadenas, de la cárcel, de las garras de Herodes, así como del pueblo que querían matarle. Pero Dios, tenía otro plan para con Pedro.

Así también, puede que el enemigo haya preparado algún plan macabro contra nosotros los creyentes, pero lo que cuenta al final, es el plan de Dios para con nosotros.

La Oración de Cornelio Desató el Ministerio Angelical:

El ángel se lo hizo saber a Cornelio cuando le dijo: “**Tus oraciones...han subido para memoria delante de Dios.**”.

De nuevo, aquí, vemos el poder de una oración efectiva delante de Dios.

Nuestras oraciones habrán de traer sobre nosotros la bendición del servicio angelical cuantas veces sea necesario. (Lo mismo lo podemos ver en Hechos 12, donde las oraciones de los hermanos a favor de Pedro, causaron la acción del ministerio angelical)

La Oración de la Iglesia trajo liberación y salvación Angelical a favor de Pedro, como pudimos ver anteriormente en Hechos 12:1-5.

CAPÍTULO 13: Nuestro Ángel en Acción.

Cada uno de nosotros tenemos un ángel guardián. El mismo Señor Jesús habló de los ángeles que cuidan de sus pequeñitos.

Mateo 18:10, dice: “Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que **sus ángeles** en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos...”.

Nuestro ángel guardián nunca nos puede abandonar, ya que el mismo Señor declara que ellos tienen que ver cara a cara a Dios nuestro Padre Celestial, y responderle al mismo Padre acerca de su trabajo a favor nuestro. ¡**Cristo es quien lo dice!**

Los ángeles están hoy tan activos, como siempre lo estuvieron en el pasado. Ellos trabajan a favor nuestro aquí en la tierra, siempre. Ellos están envueltos en cada detalle de nuestras vidas, en nuestros hogares, en nuestros negocios y trabajos, así como en todas las cosas de la vida; lo único que les puede bloquear su trabajo, es nuestro descuido e incredulidad.

Debemos despertar a la realidad de que Dios ha provisto para nosotros el poder sobrenatural de los ángeles que han sido enviados y dispuesto por él, a nuestro servicio, para hacer todo aquello, que no somos capaces de hacer por nosotros mismos.

Nosotros somos testigos de esto, y de cuantas veces, ángeles han venido en nuestro auxilio.

Hemos palpado y hemos gozado de la bendición que nos habla en Salmos 91:11,12, que dice: “**Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos...En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra...**”.

Es por esto que al levantarnos y al acostarnos le damos gracias a Dios por poner a nuestra disposición **el ministerio angelical para que nos guarden en todos nuestros caminos**. Todos los días confesamos y admitimos esa protección sobrenatural sobre nosotros y nuestra familia, junto a todos nuestros caminos y planes también.

Podemos testificar de cómo y cuantas veces hemos sido los beneficiarios de esa bendición.

Sabemos a ciencia cierta que muchas veces ese ángel del Señor que nos guarda, ha hecho que cambiemos planes de viajes, como en el día 11 del mes de Noviembre, 2001, cuando nos proponíamos viajar a la Ciudad de Santo Domingo en la República Dominicana, y habiendo comprado nuestro boleto y reservado nuestro viaje, el ángel del Señor nos impidió viajar de manera prodigiosa y así librarnos de morir junto a los 287 pasajeros en ese trágico vuelo.

Recordamos un sin número de veces en que estando en medio de peligros y de algún que otro problema, de manera repentina nos apareció sorpresiva e inesperadamente alguien como si fuese una persona, para librarnos o ayudarnos en la necesidad o el problema.

Una vez, siendo nosotros de solamente cinco años de edad, podemos recordar como un ángel del Señor nos libró de ser atropellado por mi padre que manejaba una poderosa motocicleta a gran velocidad. Sabemos que fue un ángel quien nos libró de morir así

atropellado.

-83-

En otra ocasión, manejábamos de una ciudad a otra para llevar nuestra sobrina Nancy, a la casa de sus padres, cuando de repente unos borrachos montados en bicicleta, se nos cruzaron repentinamente en esa carretera, y nosotros tratando de no matarlos, viramos abruptamente hacia la orilla del camino y caímos por un profundo precipicio; de seguro todos los que nos vieron caer en esa fosa creyeron que habíamos muerto a causa del accidente; pero podemos dar testimonio de cómo el ángel del Señor nos libró a nosotros de la muerte.

Recordamos claramente que al rodar, dando vueltas dentro de ese carro, alguien nos cubrió con mano poderosa impidiendo que sufuéramos ningún golpe contundente, como si hubiésemos sido forrados de almohadas, y finalmente ayudarnos a salir en medio del fuego que de manera inmediata consumió aquel carro completamente. El ángel del Señor nos libró de todo golpe y del fuego en medio del peligro en ese accidente.

Recordamos, que una vez, estando nosotros en terrible condición espiritual para con el Señor, alguien nos infligió varias puñaladas con las cuales inclusive, cortó nuestra arteria cubital completamente, y el más cercano hospital quedaba a unos veinte y cinco kilómetros de distancia; el coche en el cual nos transportaba cogió fuego y se dañó totalmente, pero de inmediato apareció un ángel que se detuvo para recogernos y llevarnos a ese hospital, al cual llegamos ya en situación crítica y casi sin sangre.

Recordamos que un médico amigo, llamado Lucas Rojas, estaba a la entrada del hospital, como si alguien le había avisado para que estuviese allí esperando por nosotros, para así poder actuar con la mayor rapidez, en medio de esa emergencia.

Estando ya en el quirófano, nos iban a dar una transfusión de sangre, y ya nosotros estando inconsciente fuimos despertados por un ángel para que pudiésemos confirmar que la sangre que se nos iba a aplicar no era compatible con la nuestra, de tal manera que hubiésemos muerto a causa de ello; y pudimos gritarle a los enfermeros y médicos que esa no era nuestro tipo de sangre.

El ángel de nuestra guardia nos despertó, para así ser librados de la muerte. La historia no termina allí, ya que además de la arteria cubital, el filo del arma agresora nos cortó el nervio principal y central del antebrazo derecho; luego el doctor Hernández, nos contó cómo él y sus médicos asistentes, al no saber que hacer, dijeron: Vamos a “ponerlo, a la buena de Dios, en esta posición a ver si David, no queda tullido de su mano derecha”. Luego de un tiempo de rehabilitación, fue grande la sorpresa para todos esos médicos ver como la sensibilidad y el movimiento de mi mano derecha quedó totalmente restaurada. Un ángel del Señor, colocó ese nervio en su correcta posición. ¡Aleluya!

Podemos recordar que en el inicio de la década de los noventa, en el siglo pasado, vivíamos nosotros en un barrio de Queens, New York, llamado Richmond Hill; allí

vivíamos alquilando uno de los tres pisos de aquella casa, en la Avenida llamada Lefferts.

Una mañana de repente se originó un fuego en el Sótano de la casa, y mis esposa y mis hijos tuvimos que salir hacia la calle mientras llegaban los del Cuerpo de Bomberos de la ciudad.

-84-

El dueño de la casa vino y de manera violenta nos recriminó a causa del fuego en su casa, pero nosotros de inmediato le hicimos saber que ese fuego no se había iniciado en el segundo piso donde vivíamos, sino que había sido en el piso primero.

Lo sobrenatural del caso fue que la casa se quemó en el primer nivel, y en el tercer nivel, pero en el segundo, donde nosotros vivíamos quedó totalmente intacto, y no perdimos nada de nuestras posesiones, y no tuvimos que abandonar nuestra morada, a diferencia de los que Vivían en los otros dos niveles de la construcción.

¿Qué pasó que se quemaron el primer piso y el tercero, y el segundo que estaba entre ambos no se quemó? Pues sin lugar a dudas, los ángeles del Señor se metieron en nuestra apartamento de esa casa e impidieron de manera sobrenatural que el fuego entrara a nuestra morada. Parece cosa de locos y cosa inexplicable a la razón humana, pero así fue que ocurrieron esos eventos.

Todo el mundo que se hubo de enterar del suceso, tuvo que testificar que algo extraño para ellos, había ocurrido a nuestro favor. En efecto, para nosotros, nada nos fue extraño, ya que conocemos muy bien las cosas de las cuales es capaz nuestro Señor a favor nuestro. ¡Alabado sea el Nombre del Señor!

Bien lo dice el Salmo 91:4, que dice así: “**Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas, estarás seguro...**”.

Los ángeles del Señor son capaces de involucrarse en todo tipo de actividad que resulte en beneficio de los herederos de la salvación; aun en detalles que lucen pequeños e insignificantes al ojo humano, especialmente en cosas que nosotros no tenemos la capacidad para resolver.

Nosotros estamos muy seguros de que una y mil veces hemos sido cuidados y servidos por el ministerio angelical.

De seguro que usted también, ahora habrá de comenzar a recordar eventos y sucesos en su vida, en los cuales la bendición sobrenatural de Dios a través de sus santos ángeles, se hicieron manifiestos desde los días de su infancia.

El ángel guardián, de cada uno de los hijos de Dios están siempre disponibles y dispuestos a ejercer la función que de Dios les ha sido impuesta.

Ellos tienen que verle la cara a Dios, y darle cuenta de su oficio.

El Salmista decía: “El ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen, y los defiende.”

Salmos 34:7.

-85-

CAPÍTULO 14: Satanás, Ángeles Caídos y Demonios.

Después de haber tratado en todos los anteriores capítulos de este tratado acerca de los Ángeles de Dios, se nos hace muy pesado y hasta triste, tener que bregar con estos otros seres de iniquidad y maldad. Pero no nos queda otro remedio, ya que la Palabra nos habla de ellos, y le fallaríamos a usted en no proveerle siquiera algo de la información que se nos ofrece en las Escrituras acerca de estos seres de las tinieblas.

Le prometemos que seremos lo más breve y escuetos que nos sea posible en este asunto.

A-Satanás:

1-Las Escrituras nos presentan abundante información en la cual se revela de la existencia de este personaje conocido como Satanás.

Su primera mención se hace en Génesis 3, en donde él se presentó dentro de aquella serpiente enredada en el Árbol del conocimiento del bien y del mal.

En todo el Viejo Testamento, Satanás aparece en cada uno de los eventos de la guerra entre el bien y el mal en este mundo.

En el Nuevo Testamento cada uno de los autores de sus libros, hace mención de ese personaje del mal.

Cristo Mismo hace mención de él como un ser real.

Lo podemos ver en acción al momento de la tentación de Jesús en el desierto, en un encuentro personal entre Cristo y Satanás.

La Persona de Satanás:

1-Su Personalidad:

- a- Tiene Intelecto: 2 Corintios 11:3, dice: “Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva...”.

Aquí vemos que Satanás con astucia se ingenia artimañas para engañar. Esas

artimañas las ingenia en su mente perversa.

La artimaña cumbre, se la ingenió frente al mismo Jesús en el desierto. Vea Lucas 4:1-12.

2-Sus Pronombres Bíblicos:

- a- Querubín Cubridor: Ezequiel 28:14,16.
- b- Vestido como ángel de luz: 2 Corintios 11:14,15.
- c- Diabolo: Santiago 4:7; Apocalipsis 12:9.
- d- Dragón: Apocalipsis 12:9,
- e- Serpiente Antigua: Apocalipsis 12:9.
- f- Engañador y anticristo: 2 Juan 7.
- g- Homicida, mentiroso y padre de mentira: Juan 8:44.
- h- Príncipe de este mundo: Juan 12:31; 16:11.

-86-

- a- Príncipe de la potestad del aire: Efesios 2:2.
- b- El dios de este siglo: 2 Corintios 4:4.
- c- Príncipe de los demonios: Mateo 12:24; Lucas 11:15.
- d- Lucifer: Isaías 14:12.
- e- El Maligno: 1 Juan 5:18.
- f- Destructor: (Abadón en hebreo, y Apolión en griego) Apocalipsis 9:11.
- g- Tentador: 1 Tesalonicenses 3:5.
- h- Acusador: Apocalipsis 12:10.

3- Tiene responsabilidad moral:

Como persona, Satanás tiene responsabilidad moral, por lo cual tiene que responder a los juicios de Dios.

Mateo 25:41, dice al respecto así: “Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y su ángeles...”.

Juan 16:11, dice: “Y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado...”.

4-La naturaleza de Satanás:

- a- **Un ser creado.** Satanás es un ser creado por Dios, aunque en su estado original, no en la forma inicua en la cual opera después de su caída. (Vea Ezequiel 28:15; Colosenses 1:16)
- b- **Es un espíritu.** (Isaías 14:12,13; Mateo 25:41; Apocalipsis 12:9) Debemos aclarar que Satanás, es un ser creado por Dios, pero tiene limitaciones, no es omnipresente, ni omnisapiente, ni tampoco omnipotente.
- c- **Es un ángel.** En el orden de los querubines. Ezequiel 28:14,16.
- d- **Era el ángel superior en los cielos.** Ezequiel 28:12,13..

B- La Derrota de Satanás, los Demonios, y Su Destino:

A pesar de toda manifestación de poder de parte de Satanás y de los demonios, Jesucristo ya los ha derrotado de manera definida y definitiva, y solamente les espera su destrucción total.

En Lucas 11:21,22, Jesús, hablando de su obra en contra del reino de Satanás, dice: “Cuando el hombre fuerte guarda su palacio, en paz está lo que posee...Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín...”.

Eso fue lo que Jesucristo hizo con Satanás, en la cruz del Calvario y en las profundidades de la tierra, en los días de su muerte.

Colosenses 1:15, dice: “Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz...”.

-87-

Hebreos 2:14, dice de esto: “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de los mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo...”.

A Satanás y a todas sus huestes, les espera una prisión de mil años en el abismo.

De esto nos habla Apocalipsis 20:1-3,10, que dice así: “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano...Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo... Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaba la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos...”.

Con estas cosas, concluimos este tratado acerca del ministerio angelical.

Cada uno de los creyentes que ha de tener acceso a estas verdades, habrá de ser responsable delante de Dios, de aprender a tomar ventaja, y sacarle provecho a esta bendición que de Dios nos ha sido dada por medio del ministerio de los ángeles de Dios; ofrecidas a favor de aquellos que son los herederos de la salvación.

No menosprecie ni ignore la riqueza que os ha sido entregada por vuestro Padre Celestial.

